

## Recensiones

AHMED OMAR, Emboirik. *Breve historia del Frente Polisario. Cincuenta años de resistencia*. Madrid: Los Libros de la Catara, 2023, 160 páginas.

Los movimientos de liberación nacional han jugado un papel muy significativo en la sociedad internacional, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX en el entonces denominado Tercer Mundo, todavía bajo un considerable dominio colonial. La emergencia de dichos movimientos databa desde mucho antes, fruto del impacto de la colonización en las sociedades colonizadas, con las consecuentes transformaciones socioeconómicas (urbanización, educación, éxodo del campo a la ciudad, proletarianización) y políticas (conciencia nacional y movimientos de resistencia anticolonial). No menos importante fueron los cambios registrados en el mundo de la posguerra, con la derrota de las ideologías de supremacía racial que afectó, por extensión, a las sostenidas también por los decimonónicos imperios coloniales.

Unido a otras manifestaciones de índole económica y comercial principalmente (como las empresas transnacionales), los estudios de Relaciones Internacionales incorporaron de manera novedosa a su repertorio teórico el de los actores no estatales junto al actor estatal, considerado hasta entonces como el astro central de la política mundial. En este sentido, la eclosión de los movimientos de liberación nacional irrumpió tanto en la teoría como en la praxis de las relaciones internacionales, en particular durante los años sesenta, conocida como la década de la descolonización, con la aparición de nuevos Estados independientes, sobre todo en el continente africano.

Esta explosión demográfica de los Estados poscoloniales señaló un importante punto de inflexión en la política mundial, con la práctica universalización de la sociedad internacional de Estados, junto a su representación y participación en diferentes foros, organizaciones e instituciones internacionales como las Naciones Unidas, entre otras. Aunque la mayoría de dichos Estados partía de una situación de clara desventaja y desigualdad respecto a los Estados más consolidados, con mayor poder y riqueza en la sociedad internacional, la entrada de los Estados poscoloniales en la escena mundial comenzó a cambiar la configuración de fuerzas en las relaciones existentes entre los países del centro y los de la periferia del poder político y económico del sistema mundial.

En esta dirección, cabe resaltar la Conferencia de Bandung, en 1955, que visibilizó el Tercer Mundo y sus reivindicaciones; y la que, en estas mismas coordenadas, se celebró posteriormente en Belgrado, en 1961, con la formalización del Movimiento de Países No Alineados. El denominador común de estos esfuerzos

se vertebró en tres grandes líneas de trabajo, interrelacionadas y de semejante importancia. Si inicialmente se ponía el énfasis en acabar con el yugo de la dominación colonial y, en consecuencia, apoyar los procesos de descolonización y emancipación nacional en los que estaban inmersas numerosas sociedades de la periferia, no menos importante era sortear la división bipolar entre los dos grandes bloques mundiales de poder. En suma, evitar que los nuevos Estados fueran arrastrados a la controversia política e ideológica, además de estratégica, entre Washington y Moscú. Por el contrario, estos nuevos actores, una vez logrado el objetivo prioritario de su emancipación nacional, centraron su agenda en una tercera línea de acción, esto es, en lograr su desarrollo socioeconómico. De ahí su posterior reivindicación de un orden económico internacional más justo. Entendían que su soberanía e independencia políticas estaban incompletas sin la económica.

Ante esta nueva realidad de la posguerra, las potencias coloniales oscilaron entre intentar influir en los procesos de descolonización (controlando, cooptando, negociando o transfiriendo poder a los sectores nacionalistas más allegados) o bien pretender la prolongación de su dominio mediante la fuerza y, por tanto, la continuación de la situación de opresión, sufrimiento y violencia. La primera opción parecía considerar como inevitables los crecientes procesos de rebelión anticolonial, mientras que la segunda, por el contrario, se empeñó en negar esa realidad y en mantener su dominio colonial con la perspectiva de revertir esos procesos que, por otra parte, se mostraban inexorables. Era sólo cuestión de tiempo que el nacionalismo se extendiera por el conjunto de las sociedades bajo dominio colonial.

Como señala Emboirik Ahmed Omar en este texto, el Sáhara Occidental bajo la dominación colonial española no fue una excepción a esta trayectoria, a pesar de que la emergencia nacionalista y anticolonial se produjo más tardíamente que en otras situaciones homólogas. La mayoría de los países magrebíes de su entorno, en el norte de África, había logrado la independencia desde hacía algo más de una década y media: Libia en 1951, Túnez y Marruecos en 1956, Mauritania en 1960 y Argelia en 1962. En ese contexto, tuvo lugar la emergencia del nacionalismo saharauí y la de su movimiento de liberación nacional. Su aparición más tardía no restaba un ápice la legitimidad de sus manifestaciones anticoloniales y reivindicaciones nacionalistas. Sólo reflejaba las peculiaridades de la sociedad saharauí, de origen eminentemente nómada; además de la pobre y lenta colonización española, que sólo llegó a dominar todo el territorio después de varias décadas, adentrado ya el siglo XX.

La interacción entre ambas esferas, entre la sociedad colonizada y la política colonial, no se hizo esperar, cobrándose su impacto en las transformaciones demográficas, sociales, económicas, políticas e ideológicas, manifestadas en una

creciente conciencia nacional, en particular, entre la nueva generación de jóvenes, estudiantes y universitarios saharauis que habían nacido y crecido bajo la colonización española. Uno de los más tempranos intentos de articulación organizativa y movilizadora nacionalista fue, como recoge el autor, la creación del Movimiento de Vanguardia para la Liberación del Sáhara a finales de los años sesenta. A pesar de su clara vocación de resistencia pacífica a la colonización española, se topó con la represión violenta de la potencia colonial y la desaparición de su líder, Basiri.

Con esos precedentes, entiende Emboirik Ahmed, la vertebración política del Frente Polisario en 1973 no tuvo mayor dificultad para granjearse el paulatino y rápido respaldo de una amplia base social de apoyo, que alcanzó incluso al tradicional consejo de los representantes tribales, fruto de una sociedad de origen nómada que, por otra parte, había experimentado un proceso de creciente sedentarización. La amplia y vertiginosa representatividad que adquirió el Polisario mostró no sólo la destreza de sus dirigentes y cuadros políticos, sino también la creciente conciencia nacional que permeaba en la sociedad saharauí bajo la dominación colonizadora española.

Lejos de la normalización pretendida por la renuente y dilatada estrategia española ante las exigencias de las Naciones Unidas para que declarara sus territorios no autónomos y la inexorable efervescencia de las luchas de emancipación nacional en el mundo colonizado, junto a la creciente conciencia nacional saharauí y sus reivindicaciones nacionalistas de autodeterminación, España reaccionó en un primer momento con la provincialización del Sáhara Occidental en 1958, luego con la represión violenta de las manifestaciones pacíficas de autodeterminación y, posteriormente, de manera más tardía y a la desesperada, con la creación del Partido de la Unión Nacional Saharauí (PUNS) en 1975. Telón de fondo de esta estrategia dilatoria era su negativa a abandonar sus posesiones en el Sáhara Occidental y, en consecuencia, celebrar el demandado referéndum de autodeterminación que, previsiblemente, se decantaría por la independencia.

Considera el autor que España dilapidó una oportunidad histórica, al mismo tiempo que exhibió una considerable torpeza política con consecuencias que han seguido trascendiendo hasta nuestros días, como ha puesto reiteradamente de manifiesto las crisis cíclicas entre Madrid y Rabat. Entonces, en lugar de facilitar el exigido proceso de descolonización que, a su vez, hubiera permitido mantener cierta influencia y unas relaciones más fructíferas en la región, España no sólo retrasó e impidió finalmente dicho proceso, sino que, peor aún, cedió el territorio del Sáhara Occidental a Marruecos y Mauritania mediante el infame Acuerdo Tripartito de Madrid en 1975. Aunque Nuakchot se retiró de esta contienda en 1979 con la renuncia a sus tardías e inesperadas reivindicaciones sobre parte del

territorio saharauí (alentadas por Rabat), el expansionismo marroquí se ha mantenido claramente beligerante desde entonces.

La tregua negociada por la ONU entre Marruecos y el Frente Polisario en 1991, con objeto de celebrar un referéndum que determinara el estatus definitivo del Sáhara Occidental, ha sido sistemáticamente frustrada por Rabat desde entonces, con la adopción de una estrategia deliberadamente dilatoria. Partía del convencimiento de que la prolongación del *statu quo* le beneficiaba como potencia ocupante en detrimento de la población ocupada y su movimiento nacional en el exilio. Sin menospreciar la rentabilización de las coyunturas regionales e internacionales favorables a su política expansionista y revisionista del *statu quo* poscolonial. El resultado ha sido un Marruecos más empoderado regional e, incluso, internacionalmente, atrincherado en una posición inmovilista e intransigente. Un ejemplo ilustrativo han sido las sucesivas crisis diplomáticas protagonizadas en los últimos tiempos por Marruecos con algunos Estados europeos (Alemania, España o Francia), en las que Rabat parecía mostrarse como equivalente a una potencia europea, con mayor despliegue de poder, riqueza e influencia que los propios Estados europeos.

De lo comentado hasta aquí, cabe inferir que no es habitual la proliferación de títulos sobre los movimientos de liberación nacional en la literatura especializada, una vez que su vigencia en la sociedad internacional ha decrecido considerablemente tras el acceso a la independencia nacional de numerosos países del entonces denominado Tercer Mundo. Cinco décadas después de su creación, el Frente Polisario ha sido objeto de este estudio, a los que se han sumado otros como el del profesor Carlos Ruiz de Miguel, *El Frente Polisario: desde sus orígenes hasta la actualidad*. Granada: Almuzara, 2022. Sin olvidar obras anteriores y similares como, entre otras, la de Mohamed-Fadel Ould Ismail Ould Es-Sweyih: *El primer Estado del Sáhara Occidental. Nacimiento y desarrollo de la república Árabe Saharaui Democrática (R.A.S.D.)*. Islas Canarias: La Marea, 2003.

El texto de Emboirik Ahmed reviste también la peculiaridad de haber sido escrito por un saharauí que, a su vez, reúne una doble condición, la activista y la académica. Militante del Frente Polisario desde sus inicios, ha desempeñado funciones de representación diplomática tanto en Europa como en Latinoamérica. Asimismo, es licenciado y doctor en Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (2016) y autor de otros trabajos en esta misma materia, *El movimiento nacionalista saharauí: de Zemla a la Organización de la Unidad Africana*. Las Palmas de Gran Canaria: Beginbook Editorial, 2017; y *La última colonia de África*. Brasilia: Movimiento, 2019.

Convendría precisar que, en comparación con otros conflictos, los títulos de autoría saharauí sobre el conflicto colonial del Sáhara Occidental son más bien

escasos. Sólo por esta razón merece la pena celebrar la publicación de este texto. Como apuntaba Edward Said, la condición científica sobre los problemas del mundo poscolonial aparecía tradicionalmente asociada al hombre blanco y occidental, al que se le suponía un perfil más racional, objetivo y, por tanto, científico; por el contrario, y en detrimento de muchas de las personas del Sur Global, éstas solían aparecer más vinculadas a una visión de mayor carga emotiva, subjetiva y, por ende, sin la condición de científicidad requerida. El libro de Emboirik Ahmed desmiente, una vez más, todos estos prejuicios. Sólo basta con advertir las críticas que el autor realiza al propio Frente Polisario, mostrando que su condición de activista no empaña su aproximación académica.

José ABU-TARBUSH  
Universidad de La Laguna

ARTINIAN, Juan Pablo. *Genocidio y resistencia. La destrucción de los armenios por el Imperio otomano y la búsqueda de justicia (1915-1923)*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2023, 160 páginas.

Durante la segunda guerra del Alto Karabaj de fines de 2020 y durante los meses posteriores, circularon en las redes sociales imágenes grabadas por soldados azeríes en las que aparecían torturando, humillando e incluso mutilando a prisioneros y cadáveres armenios. Entre todas ellas, en septiembre de 2022, un especial impacto tuvo la grabación del cuerpo de una mujer armenia que había sido salvajemente vejado y golpeado<sup>1</sup>, constatándose así que el nivel de sadismo y barbarie del ejército de Azerbaiyán —comandado por el propio Ilham Aliyev—, no tiene límites, y, además, que goza de un total sentimiento de impunidad gracias al silencio de la comunidad internacional y en buena medida también las Naciones Unidas y organismos que la conforman, tales como la UNESCO. Con relación a esta institución, se debe mencionar que no ha condenado el hecho de que la limpieza ética que se está llevando a cabo va acompañada de la destrucción del patrimonio armenio en todos los territorios ocupados, como iglesias, monasterios, cementerios (con profanación de tumbas inclusive) y otras edificaciones, además de todos los objetos que no se pueden poner a salvo. La situación ha llegado a tal punto que universidades como la de Cornell, en Estados Unidos, ha expresado su indignación al respecto<sup>2</sup>. Ahora, el territorio más afectado, tras la rápida agresión de septiembre de 2023 y el consecuente éxodo de la población armenia tras la

1 “(18+) Desecration of female Armenian soldier by Azerbaijani troops”. Disponible en: [https://azeriwarcrimes.org/2022/09/19/desecration-of-female-armenian-soldier-by-azerbaijani-troops/\[27/09/2022\]](https://azeriwarcrimes.org/2022/09/19/desecration-of-female-armenian-soldier-by-azerbaijani-troops/[27/09/2022]).

2 “Hundreds of Armenian heritage sites at risk in Nagorno-Karabakh”. Disponible en: [https://as.cornell.edu/news/hundreds-armenian-heritage-sites-risk-nagorno-karabakh \[27/09/2022\]](https://as.cornell.edu/news/hundreds-armenian-heritage-sites-risk-nagorno-karabakh [27/09/2022]).

rendición, es el Alto Karabaj. En cuestión de poco tiempo, no quedará vestigio alguno de la presencia durante siglos de población armenia dado que se ha oficializado su disolución para el 1 de enero de 2024.

A lo largo de la última década y con motivo del centenario del inicio del genocidio armenio (1915), han ido apareciendo una importante cantidad de obras que estudian este trágico episodio perpetrado en el seno del Imperio otomano durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la posterior la guerra de independencia (1919-1923). También la guerra de 2020 y sus trágicas consecuencias para la comunidad armenia del Cáucaso hizo reaccionar a numerosos académicos (fundamente historiadores) y periodistas, para visibilizar ante el mundo una nueva fase de las políticas de exterminio, esta vez perpetrada por Azerbaiyán con la colaboración directa de la República de Turquía y, en menor grado, de Israel y Pakistán, quienes también suministran armas, equipos o algún tipo de asesoramiento. La mayor parte de estos trabajos se han realizado en países europeos o americanos, principalmente donde se encuentra una presencia significativa de armenios descendientes de la diáspora generada con motivo del genocidio. Entre todos ellos, Argentina es el país hispanohablante donde se encuentra la comunidad armenia más grande de la diáspora y también de toda América Latina. Aunque se encuentran distribuidos por todo el territorio nacional, el barrio de Palermo de Buenos Aires cuenta con la mayor parte de los locales de sus centros culturales, restaurantes, tiendas de productos típicos e incluso la Catedral Católica Armenia San Gregorio el Iluminador. El autor de esta obra titulada *Genocidio y resistencia. La destrucción de los armenios por el Imperio otomano y la búsqueda de justicia (1915-1922)* (Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2023), Juan Pablo Artinian, es también miembro honorario de la Unión General Armenia de Beneficencia de esta ciudad, y descendiente directo de sobrevivientes del genocidio armenio (la obra lleva la siguiente dedicatoria: “A la memoria de mis abuelos, sobrevivientes del Genocidio Armenio”). Artinian cuenta con una larga serie de publicaciones y trabajos que guardan relación con este tema —además de otros genocidios—, así como la presencia de migrantes y refugiados armenios en el país sudamericano.

La obra está estructurada en siete capítulos además de una introducción, anexos y referencias bibliográficas. El libro presenta una mirada muy completa de la temática en el sentido amplio, pues comienza con una breve contextualización histórica, pasando después a las primeras masacres cometidas a finales del siglo XIX dentro del Imperio otomano, así como las reacciones que se fueron generando. El segundo capítulo aborda directamente el genocidio perpetrado durante la primera guerra mundial, con una atención especial a las deportaciones que se organizaron hasta el desierto sirio. El siguiente capítulo se centra en la continuación

de los crímenes durante la guerra de independencia turca, pero no únicamente contra la población armenia sino también contra los griegos, quienes, junto con la población asiria, también sufrieron la misma tragedia. El episodio más conocido, descrito también en este libro, fue el brutal ataque a Esmirna.

Los siguientes tres capítulos tienen un especial interés porque abordan aspectos de los que hay escasa producción bibliográfica en general, y aún menos en lengua castellana. Así, el capítulo cuarto se centra en el discurso negacionista turco, pero también en la posición adoptada por algunos intelectuales turcos en favor del reconocimiento y los serios problemas que eso les ha generado, con especial interés de los casos del escritor Orhan Pamuk y, unas décadas antes, el poeta Nazim Hikmet. La fuerte presión ejercida por Turquía contra quienes se pronuncian sobre este hecho, según señala Artinian, impide que salgan más voces críticas al respecto, poniendo como ejemplo el asesinato del periodista armenio Hrant Dink, ocurrido en 2007 a manos de un joven nacionalista turco. No obstante, no por ello se pierde la esperanza de que algún día se vuelvan a cuestionar masivamente el relato oficial. El capítulo quinto se centra en algunas estrategias de denuncia a través del arte y del cine de los crímenes cometidos durante el genocidio, que por lo general han sido adoptadas por armenios, aunque no siempre. Concretamente Artinian toma los ejemplos del pintor Arshile Gorky y de las películas *Ararat* (Atom Egoyan, 2002) y *La promesa* (Terry George, 2016).

En el capítulo sexto, el autor hace una comparación entre el genocidio armenio y el Holocausto. Al tratarse de los dos casos más conocidos en Europa y por producirse en circunstancias relativamente parecidas (Primera y Segunda Guerra Mundial), es recurrente que ambas tragedias se aborden y analicen simultáneamente. Según Artinian, “[...] la ‘animalización’ de las víctimas constituye un fenómeno que —además de presentarse en el Genocidio Armenio y en el judío—, también se repitió en otros casos a lo largo del siglo XX” (p. 120). Artinian también enfatiza que la frase de Adolf Hitler en la que afirmaba “quién después de todo, habla hoy de la aniquilación de los armenios” (p. 122), es la clara vinculación entre los dos genocidios. Curiosamente, en la actualidad, una buena parte del armamento empleado por el ejército azerí procede de Israel.

El séptimo capítulo tiene un especial interés al centrarse en formas de reconocimiento y posibles reparaciones que se puedan implementar en la actualidad. Dada la lejanía temporal de los delitos cometidos, que significa la ausencia total de sobrevivientes y victimarios en el presente, las formas de compensación deben ser ajustadas a esta realidad y expresadas de distintas formas, con una especial atención a los descendientes de las víctimas. El reconocimiento oficial por parlamentos y gobiernos, según Artinian, resulta esencial. En ese aspecto, el historiador destaca que una repercusión especial tuvo el reconocimiento por parte del

parlamento alemán, pues según él, “golpea la postura de la negación de Turquía en sus mismos cimientos. El Imperio Alemán, como se mencionó, fue aliado de los otomanos durante la Gran Guerra” (p. 138). El autor aquí nos indica un detalle más de suma importancia, y es la presencia en Alemania de una fuerte comunidad turca, la cual se estima entre tres y siete millones. En lo que se refiere a reparación, el historiador argentino indica como ejemplo la restauración de edificaciones armenias, principalmente iglesias, como ha ocurrido en Diyarbakir, y desmontar, a su vez, las prácticas de homogenización cultural y políticas de invisibilización. También considera menester la devolución de propiedades y bienes a los descendientes del genocidio.

El libro termina con una serie de anexos centrado en la definición de genocidio. Dado que fue un concepto surgido después de la Segunda Guerra Mundial con motivo de la práctica de exterminio perpetrada por el nazismo contra el pueblo judío y gitano, Artinian busca, a partir de su significado, la relación y la similitud con la trágica experiencia del pueblo armenio. Demuestra con facilidad que las características que definen la palabra genocidio también se aplican, en toda su dimensión, en el caso armenio, lo cual es un detalle no menos importante porque los negacionistas defienden que por su cronología, no es posible incluirse dentro de una definición que surgió décadas más tarde.

Con relación al contenido visual del libro, los capítulos centrados en el genocidio cuentan con varias conocidas fotografías de armenios mientras estaban siendo deportados, pero también de sus cadáveres encontrados tras producirse las matanzas, que permiten visibilizar con claridad el propio relato. Se habría agradecido que los restantes capítulos hubieran incluido algunas imágenes más, por ejemplo, de la diáspora armenia por el mundo, de las obras pictóricas o fotografías de las películas analizadas, así como de las iglesias que han sido reconstruidas. Asimismo, un mapa de la región más afectada por el genocidio, en donde aparecieran localizadas las localidades afectadas por el exterminio, así como las rutas de las deportaciones, ayudaría a ubicar con más precisión estos lugares claves en la historia que aquí se presenta. En cualquier caso, hoy día gracias a internet, es sumamente sencillo encontrar fotografías y mapas de prácticamente cualquier aspecto que gire alrededor del genocidio.

La extensa bibliografía que se encuentra al final de la obra confirma el detallado conocimiento del autor en la producción historiográfica existente en varios idiomas y permite al lector conocer otros títulos más específicos con el fin de poder profundizar en aquellos asuntos que más le inquieten.

Desgraciadamente, y tal como ocurre en el presente, hoy día el pueblo armenio continúa sufriendo el mismo hostigamiento que se inició hace más de un siglo. Como entonces, la comunidad internacional no condena abiertamente a los



responsables de las agresiones ni los crímenes, centrándose —como mucho— en prestar asistencia y enviar ayuda humanitaria a las víctimas que se han visto en la necesidad de dejar sus hogares para mantenerse a salvo de las agresiones del ejército azerí. Con esta situación, obras como la de Juan Pablo Artinian continuarán apareciendo para dar a conocer y permitir comprender las causas, desarrollo y consecuencias de los crímenes perpetrados contra el pueblo armenio por sus vecinos de la región.

Fernando CAMACHO PADILLA  
Universidad Autónoma de Madrid

AZAOLA, Bárbara; DESRUES, Thierry; DE LARRAMENDI, Miguel Hernando; PLANET, Ana Isabel y RAMÍREZ, Ángeles (eds.). *Cambio, crisis y movilizaciones en el Mediterráneo Occidental*. Granada: Comares, 2022, 441 páginas.

El Arab Barometer es una red de investigación no partidista que proporciona conocimiento de las actitudes y valores sociales, políticos y económicos de ciudadanos comunes en todo el mundo árabe. Realiza rigurosas y representativas encuestas de opinión pública a nivel nacional desde 2006, y ofrece datos sobre las opiniones de hombres y mujeres en la región MENA. Pues bien, según el Arab Barometer VII<sup>1</sup>, publicado en 2022, Marruecos y otros países del Norte de África, especialmente Argelia, Túnez, Libia y Egipto (si bien también incluye análisis de Sudán, Líbano o Kuwait) desde que fueron alcanzados por la COVID, han hecho frente a numerosas y diferentes crisis: sanitarias, financieras, políticas...

Es natural, pues, que la academia española mostrara su interés en analizar los cambios que han tenido lugar en la orilla sur del Mediterráneo occidental y que, indefectiblemente, afectan a la orilla norte y, por lo tanto, a nuestra relación con los pueblos del norte de África. Marruecos, Túnez y Argelia son los polos de ese Magreb que se analiza en esta obra, y Turquía, países del Golfo, y España, Portugal y Francia en sus relaciones con aquellos son, al mismo tiempo, objeto de estudio en el presente libro. Así, estas páginas recorren la política exterior española hacia el norte de África: los espacios transfronterizos, el voluntariado, la diplomacia, el papel de los corresponsales, las publicaciones o la securitización, entre otras cuestiones.

Y en ello han confluído tres proyectos de investigación dirigidos por destacados investigadores nacionales: “Crisis, diásporas e islam en el Mediterráneo occi-

1. Arab Barometer Wave VII 2021-2022

[https://www.arabbarometer.org/wp-content/uploads/AB7\\_Technical\\_Report.pdf](https://www.arabbarometer.org/wp-content/uploads/AB7_Technical_Report.pdf)

Mahmood, Saba, “In Memoriam. Humanism”, *Journal of Ethnographic Theory*, vol. 8, n° 1/2, 2018, pp. 1-5. <http://dx.doi.org/10.1086/698355> Disponible en: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/pdfplus/10.1086/698355> [26/07/2022]

dental”, cuyas investigadoras principales son Ana I. Planet Contreras (catedrática en el departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid) y Ángeles Ramírez Fernández (profesora titular de Antropología en el departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español de la Universidad Autónoma de Madrid); “Crisis y representación política en el norte de África: dispositivos institucionales y contestación”, dirigido por Thierry Desrues (científico titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Córdoba, IESA-CSIC); y “Crisis y procesos de cambio regional en el norte de África. Sus implicaciones para España” cuya dirección recae en Miguel Hernando de Larramendi (catedrático de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad de Castilla-La Mancha) y Bárbara Azaola Piazza (profesora titular del área de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad de Castilla-La Mancha).

Estos cinco especialistas coordinan la obra —cuya hipótesis de partida es considerar las crisis como motor de cambio—, en la que participan 32 investigadores de diferentes disciplinas (Relaciones internacionales, Estudios Árabes e Islámicos, Historia contemporánea, Sociología, Antropología, Ciencias políticas, Lingüística, Ingeniería agronómica) y pertenecientes a diversas instituciones académicas (Universidad Autónoma de Madrid, Complutense, Rey Juan Carlos, Universidad de Exeter, Universidad de Castilla-La Mancha, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Cádiz, Universidad Nova de Lisboa, CSIC, Universidad Loyola Andalucía, UNED, Universidad Pablo de Olavide, Aix Marseille Université, Universidad de Salamanca, Universidad Politécnica de Madrid).

La obra se presenta estructurada en 3 bloques, con un total de 22 contribuciones, y un postfacio elaborado por Maria Cardeira da Silva, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Nova de Lisboa.

El primer bloque lleva por título Crisis y procesos de reconfiguración regional: rentas geoestratégicas y nuevos actores internacionales en el norte de África, con cinco amplias contribuciones. Irene Fernández-Molina y Miguel Hernando de Larramendi analizan la evolución del Magreb dentro del sistema internacional en diferentes contextos como la post-guerra fría y la guerra contra el terror; Laurence Thieux interpreta el retroceso de la influencia francesa en el Magreb; Bárbara Azaola Piazza e Irene González González estudian cómo han influido las sucesivas crisis que ha vivido España desde la crisis financiera de 2008 en su política exterior hacia el norte de África, explorando el posible estallido de fricciones entre los socios del gobierno de coalición español en torno a la cuestión del Sáhara occidental; el capítulo de Paloma González Gómez del Miño y David Hernández Martínez tiene como objeto de estudio la presencia de las potencias del Golfo en

el norte de África; y Carmen Rodríguez López analiza las relaciones de Turquía con los países del norte de África, de Marruecos a Egipto.

La segunda parte está dedicada a las crisis y las fronteras, la gobernanza y resistencia en el espacio mediterráneo, e incluye 8 capítulos. Ana Planet y Rafael Camarero Montesinos analizan las relaciones entre el Estado y la diáspora marroquí partiendo de la idea de que dichas relaciones revelan los cambios a los que se enfrenta el Estado marroquí; Daniel Ahmed Fernández García y Diego Bouteiller Lucena, por su parte, se centran en las dinámicas fronterizas hispano-marroquíes y el asilo LGBTI, en el ámbito de estudios de las Relaciones Internacionales Queer; el trabajo etnográfico de Ángeles Ramírez se adentra en la cuestión de la inmigración transfronteriza en Ceuta e incluye el análisis de la irrupción de la pandemia; Juana Moreno Nieto aborda la feminización del trabajo rural en Marruecos; Raquel Carvalheira, en otro trabajo etnográfico, estudia el voluntariado y los musulmanes en Portugal y cómo se crean vínculos entre ambos colectivos; Johanna M. Lems y Laura Mijares analizan la legislación española y la securitización de la vida cotidiana de los musulmanes; Virtudes Téllez Delgado estudia también la securitización ante la amenaza terrorista; y Gonzalo Fernández Parrilla y Laura Casielles, lo que se ha dicho y lo que no entre España y Marruecos, partiendo de la obra del periodista Javier Otazu, *Los tres jaques del rey de Marruecos*.

La tercera parte, que lleva por título Crisis domésticas, representación política y contestación en el Magreb, presenta nueve capítulos, con aportaciones de Thierry Desrues sobre partidos políticos, elecciones y Parlamento en los discursos de Mohamed VI; Marta García de Paredes sobre los jóvenes en el parlamento marroquí de 2016 a 2021; Beatriz Tomé-Alonso y Said Kirhlani sobre las relaciones del partido Justicia y Desarrollo y el palacio en Marruecos; Alfonso Casani que estudia el islam político en la oposición marroquí y la politización del movimiento Justicia y Espiritualidad; Bosco Govantes sobre el papel del grupo Ennahda en la transición tunecina tras la caída del régimen de Ben Ali, el alejamiento de su ideología tradicional y su secularización; Éric Gobe se acerca al populismo del presidente tunecino Kais Saied y la crisis parlamentaria en el país; Mohand Tilmatine analiza la Kabilia, el Hirk argelino, la represión de la protesta y de las libertades y la estigmatización de la Kabilia; Ángela Suárez-Collado y Adil Moustauoui, el activismo rifeño en Madrid; y Thierry Desrues y Ana Velasco Arranz abordan la participación de la mujer en el movimiento asociativo marroquí.

La obra se cierra con un postfacio de Maria Cardeira da Silva titulado “Muerte y ocio en el Mediterráneo” en el que reivindica una aproximación humanista al

objeto de estudio, con importantes referencias al pensamiento de la antropóloga Saba Mahmood (1961-2018).

En resumen, una obra amplia, densa, variada, algo desigual dado el amplio número de contribuciones y los diferentes puntos de partida, pero sobre todo, y aquí reside su importancia, útil para todo aquel que quiera entender qué es lo que ocurre en la orilla sur del Mediterráneo desde hace dos décadas y cómo influye en las posturas de los países de la orilla norte en la adopción de políticas que, a su vez, influyen en la orilla común, en nuestra orilla, la de todos.

Rafael ORTEGA RODRIGO

Universidad de Granada

DÍEZ JORGE, M. <sup>a</sup> Elena (ed.). *Sentir la casa. Emociones y cultura material en los siglos XV y XVI*. Gijón: Ediciones Trea, 2022, 495 páginas.

El estudio desde la perspectiva de la historia de las emociones de los espacios domésticos y sus ajuares en el marco peninsular y transatlántico de finales de la Edad Media y comienzos de la Moderna asoma de su estado de casi absoluta penumbra gracias a *Sentir la casa. Emociones y cultura material en los siglos XV y XVI*. El libro, editado por M. <sup>a</sup> Elena Díez Jorge y publicado en la colección Piedras angulares de Ediciones Trea, recoge las contribuciones de dieciséis afianzados especialistas, miembros del proyecto de I+D+i «Vestir la casa: espacios, objetos y emociones en los siglos XV y XVI (VESCASEM)» dirigido por la citada investigadora.

Con arreglo al contenido de los diferentes capítulos que la integran, la obra se divide acertadamente en seis bloques temáticos. «Historia de las emociones y cultura material» es el primero de ellos. Con un único ensayo, autoría de la editora, en él se argumenta la necesidad de entender la dimensión emocional de los objetos como parte intrínseca de su naturaleza, para lo que es preciso, además de determinar su funcionalidad, indagar en el entramado de relaciones e interacciones de los mismos con las personas.

Dentro de la sección «Palabras y espacios que evocan emociones», M. <sup>a</sup> Jesús Viguera Molins rastrea el uso en diferentes fuentes de nueve arabismos relativos a la casa y sus estancias y reflexiona sobre el protagonismo de las emociones en la consolidación o, por el contrario, el abandono y la sustitución de estos. Reseñable por su pertinente selección de referencias, el trabajo incluye un apretado estado de la cuestión sobre el estudio de los arabismos y la vivienda andalusí en las últimas décadas (pp. 79-80). A cargo de Jean Passini y Amalia M. <sup>a</sup> Yuste Galán, el tercer capítulo ofrece un recorrido por la «secuencia histórica» de una casa toledana durante los siglos XIV y XV con atención al ajuar doméstico de uno de sus moradores, a la propia transformación espacial de la misma y a los cambios de su

entorno urbano. El siguiente trabajo analiza cuatro casas habitadas por familias descendientes de judeo-conversos en la Sevilla del siglo XVI; María Núñez González explica cómo aspectos tales como la modificación de la distribución original de los espacios, la inclusión de detalles ornamentales concretos y hasta la elección de la vivienda en función de su ubicación, implicarían la proyección de las pretensiones socioeconómicas y religiosas de este grupo y, con ello, la materialización de ciertas emociones: el miedo, la nostalgia y la ambición. Cierra este bloque Christine Mazzoli-Guintard con un ensayo sobre los colores empleados en la representación del ajuar textil de las miniaturas del manuscrito árabe 528 de El Escorial. Como valor añadido a las interesantes reflexiones sobre la jerarquía y la simbología en el uso de colores se encuentra la inclusión de un listado que, a modo de resumen, enumera todas las miniaturas del códice en las que figuran tejidos del ámbito doméstico, acompañando esta información con el número de folio y con la descripción de la escena, mediante la identificación de los personajes y los objetos que aparecen en ella (pp. 168-177).

En el tercer apartado temático, «Sentir y vivir el hogar», el título firmado por Miguel Ángel Espinosa Villegas se desarrolla en torno a la transversalidad de los conceptos sacros de la pureza y la presencia y la providencia de Dios sobre la realidad de la comunidad judía y sobre el espacio doméstico, en particular. Por su parte, M.<sup>a</sup> Dolores Rodríguez Gómez trata de reconstruir el universo de emociones que aflora en la relación de una joven pareja granadina marcada por el matrimonio, los varios repudios y los sucesivos retractos que se suceden entre ambos en los últimos años del siglo XV. La autora se ocupa de la edición, traducción y estudio de un documento árabe notarial inédito procedente del Archivo de la Catedral de Granada que contiene las escrituras notariales de los actos referidos (incluye imagen del documento, p. 245).

«Hábitos domésticos y prácticas emocionales» se inicia con un trabajo sobre el ajuar de una familia elitista de una zona fronteriza entre el reino de Sevilla y el Emirato de Granada en el siglo XV; Ana Aranda Bernal descubre en el estudio de los bienes que constituyen esta herencia familiar la materialización de las emociones y las aspiraciones de un colectivo condicionado por la permeabilidad cultural propia del contexto en el que viven. A continuación, Dolores Serrano-Niza trata la indumentaria y los textiles usados por las mujeres granadinas de los periodos mudéjar y morisco durante su participación social en la celebración ritual de los acontecimientos del nacimiento, el matrimonio y la muerte; las llamadas ropas para vestir emociones, en las que se abriga la identidad cultural y emocional de la comunidad. Por último, M.<sup>a</sup> Isabel Álvaro Zamora recrea la cotidianeidad de los hogares zaragozanos del siglo XVI a través del estudio, en particular, de los espacios y los enseres destinados a conservar, preparar y servir la comida. La in-

gente labor de investigación realizada por la autora, con la transcripción de más de doscientos documentos notariales, permite conocer una casuística muy dilatada con respecto al tema que trata, la cual selecciona y describe con lujo de detalle.

«Aprecio y gratitud», el nombre del quinto bloque, son las emociones —entre otras como el apego, la estima o la compasión— que tanto Felipe Serrano Estrella como M<sup>a</sup> Pilar López Pérez reconocen en las transferencias de bienes que implican los testamentos que respectivamente analizan. El primero de ellos hace una lectura sobre los testamentos e inventarios de bienes de dos miembros del clero capitular de Jaén de mediados del siglo XVII; en los objetos de la herencia de ambos propietarios se deposita una determinada carga sentimental que está relacionada con el agradecimiento de los cuidados y servicios cuando los herederos son familiares, y con la devoción cuando a traspasos al cabildo y a iglesias se refiere. El capítulo de la citada investigadora revisa, en cambio, los testamentos de varias mujeres separadas por considerables diferencias socio-culturales —españolas, indígenas y mestizas—, en el marco de las recién fundadas ciudades de Santiago de Tunja y Santafé de Bogotá; a través de las disposiciones testamentarias es posible reconocer el valor sentimental dado a ciertos bienes, así como las preocupaciones y aspiraciones de estas mujeres, muchas de ellas también extensibles al resto de la comunidad.

El último bloque temático de esta obra gira en torno al hecho que pone fin a la vida; tiene por título «Morir en la casa: tristeza, miedo y afecto». Sonia Caballero Escamilla indaga los sentimientos que rodean los rituales y costumbres en torno a la muerte en un periodo que abarca de finales del siglo XV a principios del XVI, centrandose especialmente su atención en las prácticas apartadas del código oficial. En la línea de capítulos anteriores, Esther Cruces Blanco se preocupa por el destino de los bienes de quien se prepara para morir y, sobre todo, por la doble repercusión emocional de estos, sobre el moribundo y sobre aquellos que permanecen. Su investigación tiene como marco espacio-temporal la sociedad malagueña del siglo XVI y como fuente principal documentación de archivo inédita de la que incorpora sendas citas. Pone el broche final a esta monografía el artículo de Rosalía Oliva Suárez, que, de nuevo a través del análisis de testamentos, busca conocer la cultura material y el mundo afectivo de individuos pertenecientes dos segmentos bien distinguidos de la sociedad de San Cristóbal de La Habana en el siglo XVI.

El libro es, en resumen, una preciosa muestra de las prometedoras posibilidades que resultan de la aplicación del enfoque de las emociones en la aproximación al conocimiento de la cultura material en el ámbito doméstico. Los capítulos, bien organizados en el conjunto conforme a la amplia variedad temática que abarcan, gozan de absoluto rigor, con objetos de estudio claramente delimitados, obje-

tivos coherentes y bien planteados y argumentos justificados con amplias referencias documentales y bibliográficas; como aspecto destacable, además, cabe decir que todos ellos están precedidos por un resumen que anticipa el contenido de cada uno de ellos. Aunque para nada desmiente su calidad científica, quizá se echa en falta un capítulo que, a modo de conclusión, sintetice y ofrezca una valoración global de la obra como resultado del referido proyecto de investigación.

Paola LUQUE-VARGAS  
Universidad de Granada

DUCÈNE, Jean-Charles y PREVOST, Virginie. *Dictionnaire géographique de l'Afrique médiévale. Yāqūt, al-Qazwīnī et al-Ḥimyarī*. París: Éditions de la Sorbonne, 2023, 603 páginas.

Con los términos diccionario, geografía, África y Medieval en el título, el lector espera encontrar una obra con un cuerpo voluminoso, una introducción densa y unos anexos ajustados a los referentes invocados en la carta de presentación. No solo es así para quien se acerque al meticuloso trabajo expuesto en este diccionario geográfico del África medieval. Además, encontrará el cuidado, respecto y saber hacer de dos discípulos que honran la labor de su maestro, sacando a la luz el esfuerzo inédito de quien no pudo ver cumplido su trabajo. Este ha sido el caluroso homenaje de Jean-Charles Ducène y Virginie Prevost, antiguos estudiantes de Jacques Thiry (Université libre de Bruxelles), quienes han revisado con sumo cuidado y comentado en extenso el vasto corpus de más de 800 entradas sobre el Magreb, Libia, África occidental y oriental —menos Egipto—, surgidas de las obras de tres geógrafos medievales, cuyo estudio había emprendido el prof. Thiry de forma meticulosa solo inacabada debido a su deceso.

En las primeras páginas de la Introducción, los autores dedican un sentido recuerdo al estudioso que compiló el voluminoso material geográfico, exponiendo una breve semblanza de su perfil académico, en la que dejan constancia de su empeño en conservar el plan inicial propuesto por este conocido especialista en el Norte de África. A continuación, ofrecen algunos elementos generales sobre el contexto contemporáneo en el que surgieron los diccionarios geográficos de este entorno espacial y temporal, desde donde se sumergen en el panorama de la literatura árabe geográfica con objeto de identificar el período en el que nace este género y las características que lo identifican. Seguidamente, ofrecen los perfiles biográficos y breves esbozos de la producción de los tres autores medievales protagonistas del estudio, Yāqūt al-Ḥamawī (m. 626/1229), al-Qazwīnī (m. 682/1283) y al-Ḥimyarī (m. inicios VIII/XIV). Dentro de este apartado sucinto pero fecundo, los autores se detienen en las obras objeto de análisis de donde sur-

gen las entradas toponímicas, con abundantes referencias a ediciones y estudios cuyo resultado combina el estado de la cuestión y el balance historiográfico, señalando las fuentes de las traducciones ofrecidas en el corpus central. También dedican unas páginas a mostrar la forma en que los textos ofrecen la imagen de este territorio de gran riqueza étnica y religiosa. Por último, insisten en su preocupación por respetar el espíritu del manuscrito conservado con objeto de no alterar la labor iniciada con anterioridad, justificando las excepciones toponímicas insertadas con objeto de completar, en su opinión, aspectos inherentes a la temática de la compilación geográfica. No dejan de advertir en su análisis epistemológico la dificultad que ha supuesto hacer legible esta obra tanto a un público especialista como a quien se acerca por curiosidad, mostrando de forma rotunda que la simplicidad puede ser un gran aliado de la rigurosidad cuando la exigible argumentación científica se empeña en no ocultar la labor divulgativa. De esta manera, el método empleado en la ordenación, el análisis y el estudio del material recuperado estructura unos objetivos que se materializan en resultados aptos para públicos variados.

La recopilación de fragmentos con más de 800 entradas —topónimos— recogidas en cerca de 500 páginas se organiza de forma alfabética atendiendo a la transcripción de los términos. Este inmenso caudal de información compuesto entre los siglos XIII-XIV, período en el que los tres geógrafos árabes seleccionados basaron su compilación en la observación directa y/o con precedentes en textos anteriores, fue extraído de los fragmentos dedicados al territorio africano en la ingente producción de estos autores, excepto Egipto por las razones argumentadas en la Introducción. En estos textos, surgen descripciones de poblaciones y relieves de forma viva, ofreciendo una importante cantidad de detalles del medio físico y humano, con datos de carácter geográfico, histórico y socio-económico, numerosas anécdotas tipo *ajbār* (noticias) y composiciones poéticas que consiguen amenizar la lectura y atrapar la atención del lector actual. Cada entrada sigue el mismo sistema compositivo: nombre árabe transcrito, nombre actual y referencia a la edición de la obra donde se encuentra. Todo este corpus central está enriquecido con un potente aparato crítico en el que destaca su contribución a la comprensión de los pasajes, con un rico material de carácter bibliográfico y explicaciones que los autores ofrecen con objeto de profundizar en los textos usados.

No son menos meritorios los apartados posteriores. El glosario de términos es apropiado y necesario para el lector no especialista. La bibliografía usada, fruto del contundente apartado crítico, está dividida en fuentes y estudios. A continuación, los autores insertan un índice geográfico en el que predomina el término original transcrito, un índice denominado histórico donde la onomástica es la protagonista, un índice de productos comerciales y otras materias presentes en los



textos, y, finalmente, un broche de oro consistente en un curioso índice de animales útil para los especialistas en ciencias de la naturaleza en esta época.

Este *Dictionnaire géographique de l'Afrique médiévale*, basado en los tres geógrafos medievales mencionados, se plantea sobre el rigor del trabajo realizado por Jacques Thiry y el respecto de los dos autores al inmenso material conservado, con un marco metodológico que ofrece resultados sólidos, con gusto por el tratamiento filológico de las referencias toponímicas y con gran rigurosidad en el uso de las fuentes y los estudios consultados. La obra se lee bien en una impecable edición a cargo de Éditions de la Sorbonne, con el respaldo de la Université Paris I Panthéon-Sorbonne, a cuya Colección Bibliothèque historique des pays d'Islam, nº 20, le debemos esta esmerada obra de obligada consulta para los especialistas y de lectura amena para quien esté interesado en sumergirse en el paisaje físico y humano del África medieval.

Antonio PELÁEZ ROVIRA  
Universidad de Granada

IGLESIAS AMORÍN, Alfonso. *Marruecos, panteón del imperio español (1859-1931): un estudio histórico sobre las guerras con Marruecos*. Madrid: Marcial Pons, 2022, 506 páginas.

Tras haberse conmemorado el centenario de Annual (1921) y en plenos preparativos para recordar la llegada al poder de Primo de Rivera (1923) y su papel determinante en lo que parte de la historiografía española denominó “la solución al problema de Marruecos”, la aparición de esta obra no puede resultar más pertinente. En primer lugar, porque su autor, Alfonso Iglesias Amorín, profesor e investigador en la Universidad de Santiago de Compostela, es un especialista en la materia y cuenta con una sólida trayectoria a sus espaldas, como refleja el rigor y la calidad de la publicación. En segundo término, por su vigencia ya que, en plena época de reivindicaciones en torno a la memoria histórica y las políticas memorialísticas, este capítulo de la historia continúa siendo obviado.

Y ello pese a su importancia pues, como señala Iglesias Amorín, el modo en el que las campañas militares del Ejército español en el norte de África fueron vistas desde España, cómo impactaron en el imaginario colectivo y cómo evolucionó su recuerdo a través del tiempo, conforman una parte fundamental de nuestra narrativa nacional, de nuestra autopercepción como sociedad y de nuestra visión de alteridad de nuestro vecino mediterráneo. Como se desprende de su análisis, la influencia de estas guerras coloniales en la evolución social y política de nuestro país fue decisiva, pues condicionaron desde el golpe de Estado de Primo de Rivera hasta la propia Guerra Civil. En este sentido, la obra también contribu-

ye a incidir en la relevancia que Marruecos ocupa en la historia contemporánea de España.

Ya entrando en el objeto principal de la investigación, Iglesias Amorín analiza los conflictos con Marruecos y sus efectos en el imaginario colectivo español durante el periodo comprendido entre 1859 y 1927, unos años sumamente convulsos con hitos como la batalla de Tetuán (1859-1860), la guerra de Margallo (1893-1894), el desastre del Barranco del Lobo (1909), el ya mencionado episodio de Annual (1921) y el desembarco de Alhucemas (1925). Entre los muchos puntos fuertes que presenta la obra, uno de los más interesantes es la comparativa de la dinámica y características de cada una de estas campañas respecto a la imagen que se transmitió a la opinión pública y las huellas que quedaron patentes en narrativas históricas, monumentos y lugares de memoria, conmemoraciones y otras manifestaciones culturales. De esta forma, se analizan teoría y praxis, cómo se configuró la identidad nacional española respecto a la guerra colonial en Marruecos y su articulación en diversos formatos, que incluyen lo textual y lo visual.

Los contenidos se estructuran en nueve capítulos precedidos de los consabidos agradecimientos y de una amplia introducción (pp. 17-42) que merece destacarse por lo completa que resulta para el lector. Constituye otro de los aspectos destacados de la obra, ya que consigue plantear en un difícil equilibrio entre el lector especialista y el no versado en la materia, un estado de la cuestión muy completo que plantea una serie de cuestiones clave para entender la estrecha vinculación existente entre la identidad nacional y la memoria colectiva. Y más concretamente, entre la memoria bélica y la identidad nacional. El epígrafe dedicado a la terminología empleada para designar al “moro” resulta especialmente reseñable, al igual que el papel del arabismo y el africanismo en este proceso de construcción nacional. Y lo mismo cabría decir del apartado final dedicado a las relaciones hispano-marroquíes anteriores a 1859, con el que se concluye una contextualización realmente completa que introduce al lector en el escenario en el que se desarrollan las campañas analizadas a continuación.

El primer capítulo está dedicado a la guerra de África, con Alarcón como protagonista indiscutible por su influencia en el imaginario colectivo. Sin embargo, Iglesias Amorín va mucho más allá de las crónicas de la época. Con Alarcón como punto de partida, analiza la representación de este episodio en la literatura, la música, la fotografía, la prensa y los monumentos conmemorativos de una campaña a todas luces magnificada. Y es esta conjunción de materiales y fuentes diversos empleados en el análisis, otro de los aspectos más reseñables de la publicación.

También conviene subrayar la esclarecedora visión que el autor ofrece de la contribución a este imaginario del africanismo español, tema central del segundo

capítulo. En línea con lo expuesto en la introducción, el autor vuelve a mostrar su conocimiento de las diferentes tendencias existentes en dicho africanismo, así como el papel desempeñado por el arabismo y el orientalismo en la elaboración de discursos y representaciones africanistas, cuestión a menudo malinterpretada o simplificada en exceso.

El alcance de estos discursos y de su calado en la sociedad española se expone en el tercer capítulo, dedicado a la denominada guerra de Melilla, también conocida como guerra de Margallo. De nuevo, la consulta de una gran variedad de fuentes, incluyendo la poesía, el teatro, el grabado y la fotografía, entre otras, y su comparativa con el tratamiento dado a la guerra de África, aporta un análisis riguroso. En él se da cabida a la coexistencia de un nuevo despertar patriótico junto a un creciente rechazo a la guerra en el contexto de una censura especialmente intensa en la prensa. Cabe destacar que su incursión en el teatro, al que ya le ha dedicado algunos trabajos<sup>1</sup>, resulta complementaria con la próxima aparición de una monografía sobre el teatro colonial<sup>2</sup>.

Los siguientes apartados se centran en el influjo que la guerra de África y la pérdida de las últimas colonias americanas tuvieron en la conocida como “cuestión marroquí” en vísperas del Barranco del Lobo, campaña que protagoniza el sexto capítulo. Entre las fuentes analizadas, conviene realizar dos apuntes: que su análisis de prensa coincide en muchos aspectos con lo expuesto por otros especialistas en esta materia<sup>3</sup>, y que aporta la visión cinematográfica, cuya contribución a la consolidación de los roles de “moro” amigo y “moro” enemigo resultó especialmente efectiva.

Del siguiente bloque, concebido a modo de transición entre 1910 y 1920, es interesante señalar las características de esa memoria configurada en torno a las campañas de Marruecos y el hecho de que, como bien señala Iglesias Amorín, la guerra del Kert (1911-1912) cayó en el olvido; como también los reiterados despropósitos que se fueron concatenando hasta desembocar, en 1921, en el desastre de Annual, al que se le dedica el octavo capítulo, el más extenso de todos (pp.

1. Véase Alfonso Iglesias Amorín. “Las guerras de Marruecos en movimiento del escenario teatral a las cámaras de cine (1856-1930)”. En Francisco Jiménez Aguilar et al. (eds.). *Conversaciones contemporáneas: transnacionalidad, género y conflictos en los siglos XIX y XX*. Granada: Comares, 2022, pp. 55-67; Alfonso Iglesias Amorín e Noelia Iglesias Iglesias. “La presencia de las guerras de Marruecos en el teatro español (1859-1930)”. *Hispanic Research Journal: Iberian and Latin American Studies*, 18/2 (2017), pp. 131-145.

2. Antonio M. Carrasco González. *Historia del teatro colonial hispanoafriano*. Madrid: Sial, 2023 (En prensa).

3. Véase María Gajate Bajo. “Las campañas de Marruecos y la opinión pública. Una puesta al día”, *Hispania: Revista Española de Historia*, 79, 263 (2019), pp. 727-756; y *Las campañas de Marruecos y la opinión pública: el ejemplo de Salamanca y su prensa (1906-1927)*. Madrid: UNED, 2012.

289-394). A estas alturas, y como han puesto de manifiesto recientes trabajos<sup>1</sup>, aún quedan algunos aspectos por dilucidar sobre estos acontecimientos y sus trágicas consecuencias. En este sentido, el autor ofrece una perspectiva sumamente interesante sobre el alcance y significado del conocido como Expediente Picasso junto a la incorporación de una nueva fuente: las memorias personales que, como señala en su recorrido por la literatura, la prensa, el cine, el dibujo, la fotografía y la rotulación de calles con los nombres de algunas de las víctimas, fueron las grandes olvidadas. No queremos dejar de mencionar y de recomendar las páginas dedicadas a una de las consecuencias de Annual, como fue la cuestión de los prisioneros españoles en manos de Abdelkrim, debido a la enorme repercusión mediática que alcanzó.

El noveno y último capítulo, titulado “Del abandono a la conquista (Primo de Rivera)”, presenta un especial interés, tanto en lo que concierne a las operaciones militares en el territorio como a la narrativa oficial que va a imponerse tras el éxito de la colaboración con Francia que condujo a la rendición de Abdelkrim. Como señala el autor, se asiste al final de la cinematografía dedicada a las campañas y al auge de las novelas de guerra en medio de una férrea censura y de una visión heroica y triunfal que silenciaba las muchas sombras y fracasos sufridos en la empresa colonial.

Además de las conclusiones, un aparato crítico de casi cuarenta páginas en las que destaca la cuantiosa bibliografía primaria consultada, muestra la magnitud de la investigación. Una labor reflejada también en el índice onomástico que completa, junto al índice de ilustraciones y al toponímico, la publicación. A este respecto, las ilustraciones que amenizan y ofrecen un apoyo visual a lo expuesto en cada capítulo, y la lectura de las conclusiones (pp. 443-450) resultan especialmente recomendables. En ellas, el autor ha sabido recoger con todos sus matices y vaivenes, la evolución de la representación de las campañas y su influencia en la configuración de la identidad nacional española.

Como señalaban desde diferentes perspectivas Elisabeth Bolorinos y Eloy Martín Corrales<sup>2</sup>, la percepción y representación del “moro” durante estos años resultaron claves en este proceso. Con esta obra, Alfonso Iglesias Amorín ha realizado una valiosa contribución al aportar una visión de conjunto del proceso en

1. Santiago Domínguez Llosá. “Los capellanes de Annual. El clero castrense en la campaña de 1921”. *Trápana. Revista de la Asociación de Estudios Melillenses*, XVII, 15 (2022), pp. 73-84; Julián A. Paniagua López. *El contrabando de armas en la guerra del Rif (1921-1927)*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 2022.

2. Elisabeth Bolorinos. *Spanish National Identity, Colonial Power, and the Portrayal of Muslims and Jews during the Rif War (1909-27)*. Londres: Tamesis Books, 2021; Eloy Martín Corrales. *La imagen del magrebí en España una perspectiva histórica siglos XVI-XX*. Barcelona: Bellaterra, 2002.

el que se inserta esta alteridad (1859-1931), ofreciendo además una gran diversidad de materiales y fuentes, algunas de ellas poco conocidas. Un estudio ameno pese a su erudición, que se convertirá a buen seguro en una obra de obligada consulta y con la que, insistimos, se incide en la necesidad de reconocer la importancia de Marruecos en la historia contemporánea de España y en su formulación identitaria.

Rocío VELASCO DE CASTRO  
Universidad de Extremadura

KÖNDGEN, Olaf. *A bibliography of Islamic Criminal Law*. Respuesta a la Reseña de Rocío Velasco de Castro.

El 27 de enero de 2023 apareció en MEAH-AI una reseña de mi bibliografía sobre derecho penal islámico (*A Bibliography of Islamic Criminal Law*. Leiden & Boston: Brill, 2022) por parte de Rocío Velasco de Castro, publicada en *MEAH-AI*, 72 (2023), pp. 455-458. La reseña contiene una serie de errores y conceptos erróneos y abreviados sobre los que me gustaría llamar la atención del lector.

En primer lugar, la autora de la reseña afirma (p. 456) que sólo he incluido unas pocas entradas en español. Es correcto que la bibliografía enumera bajo el epígrafe “Spain (Al-Andalus)” (ver páginas 348-355), títulos en español dedicados al derecho penal islámico, mientras que pueden encontrarse otros títulos en español en el capítulo dedicado al derecho malikí (ver páginas 108-112) a los que no hace ninguna referencia. A este respecto hay que señalar que la lista de referencias bibliográficas en español sobre derecho penal islámico es muy pequeña y la inmensa mayoría de esos títulos están ya recogidos en mi bibliografía. La acusación de no haber incluido títulos importantes de la producción en español sobre derecho penal islámico no puede apoyarse sobre ningún ejemplo concreto.

En la p. 456 la autora insiste en que no he enumerado “artículos académicos de gran importancia” una vez más sin aportar ejemplos que justifiquen dicha afirmación. La autora insinúa que la supuesta falta de títulos en español se debe a mi falta de conocimiento de esa lengua. Esta suposición de la autora de la reseña es totalmente incomprensible por tres razones: 1) La Dra. Velasco de Castro estuvo en contacto conmigo por escrito en varias ocasiones a través de academia.edu en 2022. Este intercambio tuvo lugar en parte en español. 2) La Dra. Velasco de Castro me envió amablemente su “Iniciación al derecho islámico”. Su libro está escrito en español y tras nuestro intercambio escrito ella tenía derecho a suponer que yo era capaz de leer su libro. 3) Mi libro, como ya se ha explicado, contiene un gran número de títulos en español. La Sra. Velasco de Castro se enreda aquí en su argumentación. Por un lado, se supone que he olvidado importantes títulos en español sobre el tema del Derecho penal islámico porque, como ella sospecha, no domino el español; por otro lado, mi libro contiene, que yo sepa, la mayor recopilación de artículos y libros sobre este tema hasta la fecha.

A la autora le parece además sorprendente el escaso número de entradas sobre Marruecos, Túnez y Argelia en comparación con Libia, Egipto y Nigeria. La explicación es sencilla. La bibliografía sobre derecho penal islámico se ocupa principalmente de los países que han introducido el derecho penal islámico como parte de su sistema jurídico. Este, como debería saber la reseñadora, no es el caso en Marruecos, Túnez y Argelia, pero sí en Libia y Nigeria. Que el libro contenga un número relativamente elevado de entradas sobre Egipto no es sorprendente tampoco, ya que en este país se debate intensamente desde hace tiempo sobre la reintroducción del derecho penal islámico y diversos aspectos como la *hisba*, la apostasía y otras conductas consideradas delictivas por el derecho islámico clásico en las sociedades islámicas contemporáneas.

En la nota a pie de página 1 se indica que hubo una segunda edición de mi libro sobre derecho penal sudanés. Este dato es incorrecto. No hay segunda edición de mi libro porque la editorial Brill trabaja con impresión bajo demanda. (<https://brill.com/display/title/34985>). En la nota 3 se afirma que el libro *Crime and Punishment in Islamic law* del profesor Rudolph Peters es una versión revisada y reeditada de un libro anterior de 1996, lo cual es incorrecto. El libro de 2005 se publicó por primera vez en ese año (ver pie de imprenta del libro). Además, el título se cita incompleto. El título correcto es: *Crime and Punishment in Islamic law. Theory and Practice from the Sixteenth to the Twenty-First Century*. (<https://www.cambridge.org/core/books/crime-and-punishment-in-islamic-law/B6DB73FB474660E44B8B1EE27D75770F>).

En la nota 3 se afirma que el libro de Rudolph Peters *Sharia, justice and legal order. Egyptian and Islamic law: Selected essays* es “una aportación original”. De haber podido consultar la obra, la autora se habría dado cuenta de que se trata de una selección de ensayos del autor desde los años setenta y no de una obra nueva. (<https://brill.com/display/title/55997>). Además, la autora escribe que es necesario corregir el glosario (“...podrían realizarse puntualizaciones...” p. 457). Una vez más, no especifica a qué “puntualizaciones” se refiere.

Por último, también me gustaría señalar que se echa en falta en la reseña una valoración de la contribución de mi bibliografía al campo respectivo. Mi bibliografía es la primera bibliografía sobre derecho penal islámico digna de tal nombre. No sólo es la más completa, sino también la más extensa jamás publicada sobre derecho penal islámico, de ahí el interés de una editorial como Brill por publicarla. Hubiera sido de justicia mencionar este simple hecho por parte de una reseñadora que conociera el campo de investigación del “Derecho penal islámico”.

En resumen, la autora concluye (p. 457/458) que “... la ínfima presencia de autores españoles ... impide que el corpus sea realmente representativo de la producción dedicada al derecho islámico y al derecho penal islámico en particular, al menos en lo referente a los estudios publicados en lengua española”. Una vez más, mi obra contiene la lista más larga de títulos en español sobre Derecho penal

islámico publicada hasta la fecha. Insisto, la autora tuvo varias oportunidades de facilitarme los títulos que supuestamente faltaban, en respuesta a mis peticiones por escrito. Esto no ha sucedido. Es legítimo que las reseñas contengan críticas, pero estas deberían argumentarse siempre y en todo caso con ejemplos concretos. Hacer afirmaciones sin aportar pruebas académicamente sólidas no es aceptable.

Olaf KÖNDGEN

LÓPEZ BERNAL, Desirée; PARASKEVA, Tsampika & BOLOIX GALLARDO, Bárbara (eds.). *Un collar de palabras. Saberes, discursos y reflexiones actuales desde los Estudios Semíticos*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2021, 404 páginas. Colección “Estudios Árabes”.

En primer lugar, quiero felicitar a mi querida amiga Celia del Moral, por la obra-homenaje que le brindaron muchos de sus discípulos y amigos, de dentro y de fuera de España. La felicito, no solo por la obra-homenaje en sí, sino también por la gran calidad científica de las contribuciones que la componen. No es una lectura fácil, especialmente por el carácter diversificado de la temática de las contribuciones, como se verá a continuación.

Tras una lectura del sumario uno puede hacerse una idea del original contenido de la obra. Las veinte contribuciones, además de la introducción, testimonian la calidad a la que hice alusión.

Desde una perspectiva con suma originalidad, Bárbara Boloix escribe su artículo que ha titulado “Los primeros panegiristas de la dinastía nazarí (siglo XIII): ¿versos y obras en un desierto literario”, centrado básicamente en el estudio del proceso formativo del reino nazarí de Granada durante el periodo de su fundador Muhammad I. Se trata, como dice la autora, de “estudiar una de las facetas más difíciles de conocer del proceso de formación del reino de Granada, el desarrollo de la cultura, aspecto que quedó ensombrecido por el carácter eminentemente militar que comportó el reinado del primer sultán nazarí” (p. 22). La autora ha utilizado excelentemente los pocos datos hallados en los textos medievales relativos al periodo de Muhammad I. Producciones literarias de figuras emblemáticas de esta época, han sido compuestas por varias razones, entre las cuales figura el acceso a cargos en la administración del reino. En esta lista aparecen intelectuales de la época, como los poetas Abā Bakr al-Itibī, Ibn Sa‘īd al-Magribī, Ibn Muḥḥal al-Maṣmūdī, Abū l-Baqā’ al-Rundī, entre otros, y prosistas como Abū Yaḥyā Muḥammad Ibn al-Arqam e Ibn al-Farrā’ al-Gassānī. Es de destacar la combinación de historia y literatura, que caracteriza los textos analizados, cuyo estudio pone de manifiesto el carácter excelente de esta contribución.

El título y el contenido de la contribución de María José Cano refleja una gran originalidad, al menos en un contexto de lo que se entiende por los Estudios Ára-

bes e Islámicos. El estudio que se titula “La mujer en los libros de viajeros italianos a tierra santa: los siglos XV y XVI” —creo que la palabra “mujer” debe ir en plural, porque se trata de diversas mujeres y de épocas distintas— analiza, desde una perspectiva de los estudios del género, la situación de las mujeres a través del estudio de las obras de tres viajeros italianos a Tierra Santa en los siglos XV y XVI. Es muy interesante subrayar que las mujeres, que no han sido tema central de las obras estudiadas, fueron discriminadas, según la autora, por razones de religión y sexo, y las escenas se produjeron tanto en tierras italianas, donde gozaban de una vida sexual muy activa y de una independencia económica, como en el Egipto mameluco y en Tierra Santa bajo gobierno otomano. Las mujeres judías se asemejaban mucho a las mujeres musulmanas, tanto en el modo de vestir y comer como en las leyes de familia, tal como concluye la autora.

Los “Metales en la agronomía andalusí, usos y creencias” es el título de la contribución de Julia María Carabaza. Se aprecia que el tema es novedoso, al menos para la mayoría de los que trabajamos sobre al-Andalus, lo que añade más interés a su estudio. Los agrónomos andalusíes, como deja claro la autora, no fueron los primeros en mencionar “diversos metales usados para diversos fines, como la fecundación de algunos árboles, el tratamiento de las diferentes plagas, la poda o injerto de determinadas especies vegetales” (p. 43), sino que lo tomaron de fuentes anteriores, sobre todo procedentes de fuentes greco-latinas y nabateas, que les llegó a través de los textos árabes orientales; además, claro está, extrajeron de estas mismas fuentes, diversas creencias y supersticiones que les acompañaban. La autora estudia también la proyección que este uso de metales tuvo en la posterior literatura agronómica española. Gracias a este método, al lector le resulta muy fácil y ameno seguir de cerca la historia de los usos de estos metales en España. Como no podía ser de otro modo, la obra magna de Ibn al-‘Awwām está muy presente en este estudio, como también lo están algunas andalusíes en las que se apoyó, como la de Ibn al-Ḥaŷŷāy, Ibn Baṣṣāl, Abū l-Jayr, al-Ṭignarī, e incluso la del médico cordobés al-Zahrāwī, entre otras andalusíes y no andalusíes. La calidad de la escuela agronómica andalusí garantizó una buena proyección tanto dentro como fuera de al-Andalus.

La temática del cuarto artículo, que lleva por título, “Un maestro, un libro y un secreto a voces: las leyes y práctica del amor entre los árabes” es de Salud María Domínguez, que nos reseña la obra de Omar Halaby, un autor sirio fallecido en 2011, que escribió *Katab. Técnicas y prácticas del amor entre los árabes*. Se nos presenta los apartados tratados de la obra, a saber, su estructura y temática: Introducción, Libro primero: los principios, de la unión natural, otras maneras de cohabitar, coitos y prácticas ilícitas, los deberes del hombre con la mujer y causas de la impotencia y modos de remedio. La carga cultural árabe-musulmana está



muy presente en la obra y sigue los pasos de muchas obras literarias árabes, que constituyen todo un clásico en la materia tratada, como son los casos de la obra del *Jardín perfumado*, de al-Nafzāwī (Túnez del siglo XIV), o incluso *El collar de la paloma*, de Ibn Ḥazm, por no hablar de la obra de al-Mas'ūdī (ss. XV-XVI), que se titula *al-Wiṣāḥ fī fawā'id al-nikāḥ*, entre otras obras del propio autor. Sin embargo, agradecemos la inclusión de este estudio gracias al cual sabemos de la existencia de novela *Katab*.

Francisco Franco, autor de la quinta contribución titulada “La difícil clasificación de la geografía árabe medieval entre la literatura geográfica y las ciencias”, nos hace disfrutar del análisis que hace de las diversas obras tradicionalmente llamadas de geografía. Gracias a su exhaustivo estudio de los contenidos de las mismas, nos convence, o al menos a mí, de que muchas de estas obras no pueden clasificarse como obras de *yūgrāfiyā*, como ciencia. El autor se pregunta, entonces, qué se puede incluir en geografía. Divide sus obras en dos tipos, “las primeras obras de la geografía iraquí, seguidas por los primeros ruteros, a los cuales los autores de las obras de *masālik wa-l-mamālik* dotaron de mapas regionales y escrituras más complejas” (p. 46). Estas obras son realmente geografía. En el segundo tipo, según el autor, “habría que incluir a las obras de la tradición ptolemaica, porque trataron de medir y delimitar tanto la tierra como mares y distancias entre puntos concretos” (p. 46), entre otros. Estas obras han sido de gran ayuda para la cartografía de mapas. Pero ¿qué obras se alejan de ciencias geográficas? El autor deja muy claro que tanto los relatos de viaje como las obras de *'ayā'ib* no pueden considerarse parte de esta geografía, ni tampoco los diccionarios geográficos ni enciclopedias. Constituyen meras fuentes de datos de carácter diverso, algunos de los cuales geográficos. El estudio de F. Franco-Sánchez es de inmensa utilidad para los arabistas y no arabistas. Es una excelente lectura en las fuentes árabes.

El trabajo de Carmen Garratón, “Fadhma Aït Mansour y Taos Amrouch: dos voces kabílicas desde el exilio” me ha permitido acceder a una producción literaria de primer orden, cuya existencia desconocía, a pesar de que siempre he tenido gran interés por la literatura y cultura bereber. La autora estudia el caso de dos novelistas, madre e hija, Fadhma y Taos Amrouch. La primera fue exiliada en Túnez por la gran presión social que sufrió, por ser hija ilegítima de una viuda, y luego por haberse convertido al cristianismo al casarse con un no-musulmán. Lo más sobresaliente de la obra reside en que Fadhma solo quería tener a un solo lector, su hijo Jean, pero la muerte de este último convirtió en protagonista a la hermana, Taos. La novela autobiográfica de Fadhma, “Historia de mi vida”, fue publicada a título póstumo, porque era una novela íntima, familiar y solo quería que sus hijos tuvieran acceso a su vida y a su mundo. Taos, en cambio, sí que quería

que su producción fuera leída por la gente, hecho que refleja su numerosa producción, incluso en árabe. Las dos representan dos caras de la literatura bereber en el exilio, de la identidad bereber, pero sobre todo de la combinación entre la literatura escrita y oral, de la experiencia de dos mujeres unidas por lazos de sangre y por la cultura, aunque voluntaria o involuntariamente han sido producto de dos realidades socio-geográficas que marcaron sus destinos y producción literaria.

A pesar de mis limitaciones en la lectura de la lengua italiana, creo entender que, en su estudio titulado “Scimmie (e uomini) nella letteratura araba”, Antonella Gheretti intenta establecer una comparación muy original entre el mono y el hombre en la literatura árabe, centrándose especialmente en la metamorfosis en monos que sufren los hombres cuya narración cuenta el Corán. Se estudia la imagen del mono como criatura que toma muchas formas, pero, sobre todo, se destaca su carácter inestable, ambiguo y moralmente degradante (*creatura umana e non umana, morale e immorale, gruta e graziosa, selvaggia e docile...* (p. 162)). El mono es considerado una forma degradante del hombre, especialmente en la literatura árabe e islámica. Es lo más original que he podido leer fuera de las explicaciones religiosas que representa el cuento de la conversión de los hombres en monos que aparece en el Corán.

El trabajo de Laila Jreis “Seres premodernos: filología árabe en la galaxia digital” representa, tal como ella misma afirma, “un punto de inflexión en la transición euroafricana hacia la modernidad y un espacio de reflexión sobre nuestra transición digital actual” (p. 167). Es una excelente reflexión, además del estudio introductorio sobre un periodo tan importante —entre los siglos XIII y XVII— en la historia del Mediterráneo —transmisión de la cultura andalusí y árabe-musulmana hacia Europa occidental— de la humanidad, sobre el estudio de los textos árabes en la era digital. Se trata de una reflexión sobre una realidad ligada a la investigación de temas y textos árabes y las humanidades digitales.

“La poesía femenina clásica” es el título de la contribución de Nadia Lachiri, a cuya defensa de excelente tesis tuve la suerte de asistir. La autora hace un recorrido histórico en la literatura árabe para destacar ejemplos de poetisas (muchas prefieren ser llamadas poetas), desde la época preislámica hasta el periodo andalusí. Es un ejercicio necesario que pretende dar la importancia que merece a la poesía árabe escrita en femenino. ¡Ya era hora de que tengamos un estudio global y coherente y de fácil lectura que permita seguir de cerca las características de la producción literaria árabe femenina como producto que puede igualar, o incluso superar, en importancia al realizado por los poetas masculinos!

En la misma línea de especialización, Desiré López nos proporciona un estudio no menos importante que los reseñados hasta el momento. La autora de “El tuerto que se quedó ciego: proverbial en la literatura árabe premoderna, protago-

nista en la España de los siglos XIX-XX”, estudia el cuento del tuerto que se volvió ciego por una pedrada que recibió en el ojo sano, y exclama: “Se nos hizo de noche”. La autora hace una excelente indagación en la literatura española siguiendo las huellas de este cuentecillo y acaba encontrándolas no solo en la España del siglo XVI, sino incluso en Francia. El caso es que ofrece las diversas versiones del mismo. El cuentecillo llega a la España de los siglos XIX y XX con algunas modificaciones, como el cambio de la piedra por una flecha. Es indiscutible el origen árabe del cuento, tal como afirma la autora, además es atribuido a Abū Sufyān. “La variedad de versiones publicadas —dice la autora— en los rotativos españoles entre los siglos XIX y principios del XX podría ser simplemente producto de reelaboraciones por parte de asiduos lectores a partir de estas publicaciones periódicas” (p. 209).

La siguiente contribución presentada por Juan Antonio Macías, “*‘Ilm al-balāga* y análisis crítico del discurso árabe contemporáneo: nuevas perspectivas teórico-metodológicas”, estudia los recursos lingüísticos de la lengua árabe, desde la perspectiva de la retórica usada en el discurso árabe contemporáneo. La lengua árabe, pese a las diversas resistencias, es una lengua “del mundo, y como tal, es una expresión universal” (p. 213). Me parece todo un acierto las comparaciones que establece el autor entre las teorías del discurso europeo y árabe, para hacer hincapié en las características y singularidades de este último, a través del estudio de casos concretos. Me quedo con “consideración del *‘ilm al-balāga* no solo como una ciencia que contribuye al conocimiento profundo y a la mejora de las estructuras y la expresión de la lengua árabe (hacia), sino que, en sentido inverso democratizador, contribuye al conocimiento de las estructuras léxicas y sintácticas profundas y sus relaciones (desde) para mejorar el análisis crítico y aportar posibles alternativas” (p. 226)

Dentro del mismo maravilloso mundo de la literatura, José Martínez Delgado, con su estudio “*Jaṛya* para todos: apuntes sobre la morfología métrica de las *muwaššahāt*” nos lleva al género de las *jaṛyas*, los zéjeles y *muwaššahāt*, temas que suscitaron muchos debates entre arabistas y no arabistas del siglo XX. La última teoría la formuló F. Corriente en 1982 y la revisó él mismo en 1986, “tras actualizarla a la luz de las objeciones que le sugirieron principalmente Gregor Schoeler y otro” (p. 229), tal como dice José Martínez. El autor presenta un excelente estudio de la métrica basándose en tres *muwaššahāt*, una en época —Abū Bakr al-Anṣārī— y dos en hebreo —Ibn al-Saddiq y Yehuda Halivi— que “emplean la misma *jaṛya* para poder ver qué efecto tiene su ritmo en el resto del cuerpo de las composiciones” (p. 230). Se agradece mucho la transcripción de los textos que proporciona el autor al final de su estudio.

Tras el excelente apartado dedicado a la literatura en varias de sus expresiones, María Antonia Martínez y Ángel Rodríguez nos llevan al mundo de la arqueología a través de la presentación y análisis de la “Inscripción árabe de la Torre-Puerta de la Alcazaba del Castillo de Íllora (Granada)”. La pieza, objeto de estudio, apareció en las “excavaciones arqueológicas asociadas a la fase I de restauración de la Torre de Íllora, ejecutadas entre 2012 y 2018” (p. 257). La inscripción viene a confirmar y reforzar la importancia que dan las fuentes escritas al Castillo de Íllora como enclave en el reino de Granada para arrojar luz sobre la organización del territorio entre la Frontera y los centros urbanos del reino nazarí. El período nazarí no deja de sorprendernos gratamente gracias a la aparición de estudios como el que se reseña en esta ocasión, y desde luego, confirma, entre otras cuestiones, la condición de al-Andalus como sociedad frontera y todo lo que ello implica desde una perspectiva histórica.

Juan Pedro Monferrer enriquece aún más este volumen gracias a su aportación titulada “¿Beduinos pobres? A propósito de *Banū Gabrā'*, una expresión poética preislámica”. El autor nos lleva a otro periodo y a otro lugar, a nada más y nada menos que la época preislámica. Para estudiar el caso, el autor explica la palabra beduino, o nómadas y pobres, en contraposición de los ricos sedentarios, y aclara que se refiere básicamente a los “grupos nómadas que pululaban por las zonas esteparias del norte de la Península del Sinaí, el norte de la Península Arábiga y el desierto siro-árabe” (p. 181). El análisis exhaustivo que hace el autor a la expresión *banū gabrā'* le ha llevado a conclusiones de interés capital ante las cuales el lector no puede quedarse indiferente. Señala, además, que la *mu'allaqa* de Ṭarafa b. al-'Abd fue el primer texto que habla de los *banū gabrā'* y que la expresión se refiere a diversas posibilidades interpretativas, ya que además de designar a los nómadas en general, se refiere a los que renegaron de sus tribus, eligiendo el desierto como lugar o modo de vida, tal como dice el autor (p. 291).

*Kitāb al-agānī* constituye el objeto de estudio que nos presenta Tsampika Paraskeva, titulado “Cantar, servir y deleitar: retratos de siervos jóvenes en *el Kitāb al-Agānī*”. La autora analiza los términos que aparecen en la obra relativos a los “siervos jóvenes” o *gilmān*, que eran esclavos en su mayoría. Señala, y con toda razón, a la complejidad del uso de este término y de otros que aparecen en las fuentes árabes, como *jādim*, *gulām*, *'abd*, *fatà*, *mamlūk*, *raqīq*, *ṣaqlabī*, *waṣīf*, términos que, en gran parte, las fuentes jurídicas nos ayudan a identificar. Se analizan las distintas tareas realizadas por los grupos de jóvenes esclavos, pues, además de servir comida y bebidas, desempeñaban otras funciones como el canto, la transmisión del saber, entre otras, por no destacar que eran objetivos de deseos sensuales, por su juventud y atractivo. La autora invita a reflexionar sobre “la vida real de estos jóvenes, que muchas veces eran sometidos a unos procesos físicos

y sociales que no respondían ni a las verdaderas necesidades de su edad, ni a sus propios deseos” (p. 312).

La contribución de Antonio Peláez, “Exhortación de Yūsuf III en relación a los sucesos de Antequera en torno 1410” nos lleva un episodio doloroso de la historia del reino nazarí, concretamente a la época de Yūsuf III, en cuyo reinado se perdió Antequera en 1410, tras un asedio. Antonio analiza el sitio de Antequera a través del estudio de la *muwaššaḥa* del rey de Granada, extraída de su *dīwān*. Me parece muy interesante lo que dice Antonio, que “era de esperar que el monarca compusiera un poema cuyo fin era poetizar sucesos en los que estaba implicado”, igual que lo que hace el propio autor en su aportación, pues usa el mismo poema para ejercer su profesión de historiador, especialista en el periodo nazarí. Me parece un excelente estudio que pone de relieve, una vez más, el perfil de sociedad frontera de al-Andalus nazarí, hecho que marcó, en gran medida, la identidad histórica de este periodo, y de sus producción intelectual y científica.

Con Carmelo Pérez Beltrán “En la frontera de los sexos: debates sobre las mujeres, la familia, y el género en el Magreb”, damos un salto temporal y geográfico: de la época medieval de al-Andalus saltamos al periodo contemporáneo, al Magreb, para seguir de cerca la evolución del uso del concepto de frontera desde la caída del muro de Berlín hasta la actualidad, convirtiéndose en una de las señas de identidad más importantes de las sociedades actuales. Con mucho acierto, Carmelo aplica el concepto de frontera ideológica para hablar de los debates en el Magreb acerca del tema de género y familia. Estos temas constituyen el eje central de las diferencias de las dos tendencias ideológicas que se encuentran enfrentadas en el Magreb. Las primeras, cuyos modelos ideológicos está anclados en las “referencias universales”, se caracterizan por su defensa de la secularización, por sus conexiones con organizaciones internacionales, defensas de la laicidad, entre otras ideologías propias de la era moderna. Las segundas defienden ideales diferentes y representan sectores opuestos a todo lo que representan las primeras. Carmelo elige estudiar el caso concreto de Marruecos como escenario y fiel reflejo de estas fronteras ideológicas, y me parece una acertada elección, porque este país es realmente uno de los pocos en los que se puede realizar el estudio planteado en esta contribución: fronteras ideológicas y debate sobre cuestiones que afectan a las mujeres.

María Dolores Rodríguez Gómez nos proporciona, para empezar, un bello título: “Y la vida continúa ... Un contrato matrimonial árabe granadino en época mudéjar”, que refleja, entre otras cosas, el fin de al-Andalus y la asimilación de los andalusíes de esta nueva realidad y el comienzo de una nueva etapa en la historia, en su condición de mudéjares. Fiel a su línea de investigación, sociedad nazarí o post-nazarí y derecho islámico, vista, en esta ocasión, desde el análisis de

una *waṭīqa*, un documento o un acta matrimonial. En el estudio que nos presenta se conjuran los dos aspectos para dar a luz a esta excelente aportación. Se trata de un análisis exhaustivo de un acta de matrimonio, empezando por una descripción del documento, pasando por el contenido, hasta llegar a la definición de la tipología del mismo. El documento presenta una singularidad en lo que se refiere a los testigos, tal como subraya la autora, pero no deja de testimoniar la perfecta adaptación de la escuela *mālikī* a todas las circunstancias y condiciones que se producen en una sociedad musulmana. No es causal que esta escuela siga vigente en una buena parte de islam occidental.

La obra vuelve a sumergimos en el mundo de la literatura, aunque esta vez, en un género bien cultivado en la historia de la literatura árabe. Se trata de *fan adab al-maqāma* caracterizado, entre otras cosas, por su composición en *saḥb* o prosa rimada. Hablar del género de la *maqāma* nos conduce a la *Maqāma al-dīnāriyya* de al-Hamaḍānī (s. X), o a la *maqāma* de al-Ḥarīrī (s. XII), o a otras *maqāmas* árabe-islámicas en época moderna, como en las que destacaron literatos marroquíes de la talla de al-‘Alamī (s. XVIII) con su *Maqāmat al-Hallāq*. Nadia Safi dedica su estudio titulado “La presencia femenina en la *maqāma* de Ibn al-Murābi‘ al-Azdī” a analizar el género de la *maqāma* en al-Andalus, lugar al que se trasladó desde Oriente gracias a los viajes o *raḥalāt*, igual que sucedió con otras muchas ramas de saber. La autora estudia el caso concreto de una *maqāma* de época nazarí, de Ibn Murābi‘ al-Azdī, malagueño del siglo XIV. Se presenta un interesante estudio de la presencia femenina en esta *maqāma*, pues analiza una historia muy entrañable que refleja, entre otras cosas, los entresijos sociales de una sociedad musulmana en una fiesta con un gran peso socio-económico y religioso como la del *‘Īd al-aḍḥā*. Quizás, la única variante resida en que la *maqāma* apareciera en el periodo nazarí del siglo XIV, en el cual al-Andalus vivía una situación cada vez más crítica en cuanto a las condiciones socio-económica de una sociedad fronteriza condenada a la desaparición. Ello queda muy reflejado en las fuentes jurídica del periodo. No creo, por ende, que la *maqāma* estudiada fuera ajena a esta situación.

La contribución de María Jesús Viguera, “Ormesinda y Ludgarda: dos mujeres objeto de la violencia andalusí, según leyendas españolas” cierra esta bella obra. El estudio presentado se caracteriza por una originalidad única para poner de relieve temas tan contemporáneos en la actualidad como es la conquista de al-Andalus y la ofensiva cristiana que acabó con el poder islámico en la Península Ibérica. No es lugar de discutir este tema, pero me parece un excelente estudio que invita a reflexionar sobre estos temas, vistos desde la perspectiva más bien cristiana peninsular, a través del análisis de dos aspectos de interés capital, leyendas españolas sobre al-Andalus, y dos leyendas: “Ormesinda y Munuza” y “La

Cabeza de Borrell II”. Las dos leyendas presentan el grado de violencia cometido por los musulmanes andalusíes, pero ensalza el papel de dos mujeres —la hermana de don Pelayo y la esposa del conde Borrell II— en la conquista de al-Andalus. Las leyendas trascendieron más allá del periodo medieval para marcar una gran presencia en la época moderna para “fomentar —como otro tipo de textos— el encontrarse con del ser nacional y los regionalismos, tanto dentro como desde fuera” (p. 397). Suscribo las palabras de María Jesús cuando afirma que “La violencia del enemigo y su vencimiento, trátase de cualquier época en que las leyendas tradicionales son repetidas incluso hasta nuestros días, resultan elementos rememorados para crear patrones modélicos y conciencia de sí mismo” (p. 397).

Ha sido una lectura nada sencilla por la diversidad temática de los capítulos que componen esta obra, pero, al propio tiempo, he sentido un gran placer. Es una excelente obra, a la altura de la persona homenajeada, nuestra querida amiga Celia del Moral. De veras, he aprendido mucho. Muchas gracias.

Rachid El HOUR  
Universidad de Salamanca

MACÍAS AMORETTI, Juan A. (ed.). *Dámqraṭa. Una antología árabe de la democracia en el Norte de África*. Granada: Editorial Comares, 2022, 202 páginas.

*Dámqraṭa*, editada por Juan A. Macías Amoretti, en el marco del proyecto de investigación Ideología, texto y discurso: narrativas de cambio social en el Norte de África-IDENAF, es una antología de dieciséis textos breves minuciosamente seleccionados, analizados y traducidos, principalmente desde el árabe, cuyo hilo conductor gira en torno a la democracia y los cambios sociales experimentados en el Norte de África en los últimos treinta años.

La originalidad del libro reside en que parte de los postulados de la subalternidad para que sean las voces plurales y diversas de los propios protagonistas, intelectuales, políticos, actores sociales o artistas, las que nos ofrezcan a través de estos textos, cargados de intencionalidad política, sus peculiares visiones y reflexiones acerca de la democracia, evidenciando el dinamismo social y la variedad existentes en el contexto de los diferentes países norteafricanos.

La obra está estructurada en cuatro secciones que reflejan una narrativa, a veces con posiciones encontradas, que pone al descubierto las reivindicaciones, los logros, pero también las reticencias al avance del proceso democratizador siendo lo más destacable cómo la progresiva toma de conciencia de la ciudadanía ha desembocado en el mayor compromiso y activismo de una sociedad civil que quiere ser la artífice de su propio devenir histórico.

Este proceso estaría incompleto sin los discursos de género, como ponen de manifiesto algunos de los textos, que destacan el creciente papel desempeñado por las mujeres como sujetos activos de la lucha por el cambio, conscientes de que su emancipación constituye un requisito ineludible para conseguir sociedades más justas, igualitarias y democráticas.

En la introducción de la obra, Macías Amoretti sitúa al lector, desde un marco teórico minuciosamente documentado en el que historia y discurso aparecen indisolublemente entrelazados, en el escenario contemporáneo de las dinámicas de cambio social experimentadas en el Norte de África, destacando los posicionamientos ideológicos existentes y la pertinaz resistencia de los regímenes autoritarios ante cualquier innovación que pueda hacer peligrar su hegemonía.

La primera sección del libro, *Pensando la democracia en árabe*, recoge dos textos cuya introducción crítica y traducción han sido llevadas a cabo por el editor de la obra. Sendos textos proceden de dos reconocidos intelectuales norteafricanos, al-Sayyid Yasīn y Muḥammad ‘Ābid al-Ībrī, y reflejan certeramente el debate intelectual generado en torno a la idea de democracia desde finales del pasado siglo XX. Ambos pensadores analizan el contexto político y social de sus respectivas sociedades, la egipcia y la marroquí, y proponen los cimientos sobre los que se debería asentar la democracia árabe. Ambos textos, lejos de reflejar ideas o planteamientos caducos, han sido acertadamente escogidos para esta antología por ser referentes intelectuales autorizados<sup>1</sup> para entender acontecimientos recientes, como las revueltas árabes que sacudieron el norte de África hace más de una década. En “¿Qué democracia árabe queremos?” Yasīn, desde un posicionamiento liberal, incide en la importancia del diálogo y en el papel protagonista de la sociedad civil árabe en las nuevas dinámicas de cambio. Es la sociedad árabe la que, lejos de influencias exógenas, tiene que definir qué tipo de democracia quiere conseguir. Por su parte, al-Ībrī, apelando al nacionalismo y al legado cultural árabe clásico, propone en “La democracia árabe” un proyecto de resurgimiento árabe en el que los derechos humanos y los valores democráticos, indisolublemente vinculados a la razón, se presentan como elementos irrenunciables. Para al-Ībrī, al igual que para Yasīn, la transición necesaria a la democracia sólo es viable si existen unas instituciones ciudadanas democráticas y proactivas que acaben venciendo las reticencias del autoritarismo ante las demandas de la nueva realidad social.

1. Para más información véase Juan A. Macías Amoretti. “Muhammad ‘Abid al-Yabri (1935-2010): una vida entre el turat y la filosofía de la acción”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 59 (2010), pp. 273-283.



La segunda sección, *No sin nosotras*, acomete el tema central de la obra desde el pensamiento crítico, el feminismo y el cambio social. Los textos seleccionados ponen en evidencia cómo han sido las propias mujeres, desde diversos frentes, las que poco a poco han logrado introducir las reivindicaciones femeninas en los debates democráticos como una cuestión esencial. Las mujeres cuyas voces se plasman en estos textos pertenecen a dos generaciones algo distantes, pero con similares preocupaciones.

Por un lado, los textos de Basma ‘Abd al-‘Azīz, “La tentación del poder absoluto” presentado y traducido por Nadia Hindi Mediavilla, y el de Houria Alami M’Chichi, “El Estado y las asociaciones feministas”, introducido por M. Angustias Parejo Fernández y Rajae El Khamsi, representan a una generación de mujeres más jóvenes que denuncian abiertamente las injusticias y abusos del sistema autoritario y el rol que corresponde asumir a las mujeres. Hindi Mediavilla destaca lo oportuno de la obra de ‘Abd al-‘Azīz, publicada justo antes del inicio de las revueltas egipcias de 2011, y lo pertinente de su reflexión que pone de relieve la ruptura del contrato social y la falta de legitimidad de un Estado que se escuda en la violencia policial, el acoso sexual y las agresiones a la sociedad civil como coartada para seguir legitimando el empleo de la violencia política. Es precisamente en los momentos en los que la situación se vuelve insostenible cuando la sociedad civil, y de manera muy destacada, las mujeres saldrán a las calles exigiendo el cambio y la defensa de sus derechos comunes.

Por otro lado, el texto de Malīka al-‘Asīmī, “La mujer y la problemática de la democracia”, publicado en 1991 y traducido por Rocío Velasco de Castro, refleja las inquietudes de una mujer de una generación anterior consciente de la necesidad de poner sobre la mesa la cuestión femenina como elemento esencial del proceso de democratización. Su análisis de la sociedad patriarcal y de la falta de representatividad femenina en las instituciones marroquíes de los años 80 y 90 coincide en esencia con la imagen que proyecta el texto de Alami M’Chichi, solo que éste último pone el acento en el activismo de las asociaciones de mujeres como sujetos activos del cambio en los posicionamientos del Estado ejemplificado en la reforma de la *Mudawwana* de 2004. Alami M’Chichi analiza el surgimiento del “feminismo de Estado” a partir de Mohamed VI y destaca que esta transición a un “Estado feminista” ha sido posible gracias al tesón del movimiento feminista.

La tercera sección titulada *Los vaivenes de la reacción*, pone de manifiesto las dificultades a las que se enfrenta el proceso democrático en el Norte de África y ofrece una selección de textos que ponen sobre el tablero de juego las resistencias institucionales e ideológicas. Este tipo de posicionamientos contribuye a otorgar más valor aún si cabe a la lucha por alcanzar sociedades democráticas en entornos

no del todo favorables, e incluso hostiles, a modificar el *statu quo*. En este caso, el obstáculo a la democratización no procede únicamente del Estado autoritario, sino también de ideologías como el islam político y el salafismo opuestas al propio Estado y a posiciones progresistas.

En el primer texto de esta sección, “Leyes de violencia de género en el Magreb: Argelia, Túnez y Marruecos”, Carmelo Pérez Beltrán, profundo conocedor de la materia<sup>1</sup>, realiza un análisis comparativo y pormenorizado de las diversas leyes de violencia de género promulgadas en el Magreb tras la “Primavera Árabe”, promovidas por el activismo civil, canalizado a través de asociaciones de mujeres y de defensa de los derechos humanos. Estas leyes, que han supuesto importantes avances, son el reflejo de un cambio de mentalidad sobre una cuestión que ha dejado de ser un tabú para convertirse en una cuestión pública de primer orden que ha llevado a los diferentes Estados a liderar, en mayor o menor medida, el cambio asumiendo estrategias oficiales para responder a las demandas sociales y tratar de acabar con esta lacra. El primer país en dar el paso fue Argelia en 2015 introduciendo una serie de modificaciones en su Código Penal. Sin embargo, serán Túnez, en 2017, y Marruecos, en 2018, los dos países que promulguen expresamente leyes integrales en la materia ante la necesidad de hacer frente a un fenómeno tan complejo y poliédrico como la violencia de género.

En el segundo texto, “Islam y democracia” de Rāšid al-Gannūšī, cuya introducción crítica y traducción han sido realizadas por Barbara de Poli, se expone la visión original y controvertida del autor, el cual defiende la posibilidad de un Estado islámico democrático en Túnez como una alternativa política que consiga acabar con el autoritarismo del Estado sin la necesidad de recurrir a un proyecto de democracia laico. Gannūšī defiende, no sin ambigüedades, la compatibilidad entre el islam y una democracia cuya piedra angular, fundada en alusiones idealizadas a los tiempos del Profeta, residiría únicamente en la posibilidad de convocar a los ciudadanos a las urnas. Este posicionamiento es considerado una mera estrategia de supervivencia, ya que la experiencia en el poder de su partido al-Nahḍa, pese a haber supuesto un ejercicio de adaptación por parte de los islamistas para lograr cumplir con las exigencias del pluralismo democrático, puso también en evidencia su incapacidad para responder eficazmente a las demandas socioeconómicas de la población.

1. Véanse: Carmelo Pérez Beltrán. “La Ley marroquí de violencia contra las mujeres: una aproximación al contenido y al debate ideológico”. *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 23, 48 (2021), pp. 165-185; “La Ley orgánica 58/2017, referente a la eliminación de la violencia contra la mujer de Túnez: estudio y traducción al español”. *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 23, 1 (2020), pp. 431-466; y “La ley argelina sobre

Los dos últimos textos de esta sección, un comunicado del partido político salafista egipcio al-Nūr y una fetua de su líder espiritual, Yāsir Burhāmī, en apoyo del golpe de Estado de al-Sīsī en 2013 contra el gobierno del islamista al-Mursī, han sido traducidos y presentados por Rafael Ortega Rodrigo, dejando entrever el carácter utilitarista que los salafistas conceden a la democracia al considerarla el instrumento ineludible para alcanzar los objetivos de comunidad, pese a no colmar con sus valores. El comunicado que aquí se presenta solicitando el voto en favor de al-Sīsī surge en el contexto de las elecciones legislativas de 2018 marcadas por la opacidad y la eliminación de cualquier oposición política, incluida la protagonizada por los Hermanos Musulmanes. El objetivo de los salafistas de al-Nūr era dotar de apariencia democrática un proceso que consolidara en el poder al candidato que había usurpado el puesto al presidente legítimo. Por su parte, la fetua de Burhāmī se hace eco de la volatilidad de los principios defendidos por los salafistas, pasando de condenar abiertamente la celebración de elecciones como contrarias a la sharía al considerar que el juego político es una condición *sine qua non* para lograr implantar finalmente la ley islámica.

La última parte de la obra, titulada *Nos vemos en las plazas*, recoge dos textos que ponen en relación la idea de democracia con las distintas formas de expresión de artística de vanguardia que apelan directamente a las emociones. En “Cuatro cuentos árabes”, se recogen relatos cortos de naturaleza reivindicativa de autores marroquíes, traducidos e interpretados por Hassaniya Tighazouane y Juan Marsá Fuentes, que proponen establecer un diálogo crítico con los lectores familiarizados con el contexto que dichos relatos reflejan para que puedan percibir la intencionalidad subyacente con la que fueron creados. Con estilos narrativos diferentes, que van desde el realismo social al relato fantástico, los cuatro cuentos, seleccionados por su calidad literaria, plantean cuestiones como la modernización de Marruecos, el papel de la sociedad civil, la situación del mundo rural o el rol de la mujer, entre otros temas de interés sociológico.

El texto que cierra la obra, “Hshouma” de Zainab Fasiki, presentado y traducido por Rocío Velasco de Castro, parte de las últimas tendencias artísticas dirigidas a un público más joven y enmarcadas en un concepto de “artivismo” que propone el recurso al arte como motor de cambio social<sup>1</sup>. Se trata de textos cargados de simbolismo, donde las reivindicaciones relacionadas con el feminismo, la libertad individual y específicamente sexual y la identidad amazige se plasman en imágenes explícitas y provocadoras a través de las cuales la artista marroquí

violencia contra las mujeres: contextualización, valoración y traducción al español”. *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 20, 1 (2017), pp. 347-378, entre otros trabajos.

1. Para más información véase Carmen Garratón Mateu. “El proyecto Hshouma: el arte como motor de cambio social”. *Al-Andalus Magreb*, 26 (2020), pp. 1-24.

refleja su personal toma de postura y su compromiso con la liberación de la sociedad en su conjunto. Como Velasco de Castro señala, se trata de un “discurso artístico” en el que la palabra y las ilustraciones interpelan, tanto a la sociedad marroquí como a la sociedad occidental, sacando a luz de una forma polémica y novedosa tabúes que habitualmente son silenciados en el ámbito privado.

Como conclusión, *Dámqrata* es una obra original y pertinente que ofrece al lector una visión de conjunto, bien documentada y con rigor científico, de los variados discursos relacionados con la democracia en el Norte de África. Los autores y autoras que han colaborado en este trabajo han optado por mantenerse en un discreto segundo plano para ceder todo el protagonismo y visibilizar a los verdaderos actores, hombres y mujeres, implicados en las dinámicas de cambio social y político que van más allá del fenómeno de las “Primaveras Árabes”.

Carmen GARRATÓN MATEU  
Universidad de Granada

MOHAMED SAAD, Saad (ed.): *Naguib Mahfuz, novelista universal: estudios en torno a la traducción de su narrativa con motivo del XV aniversario de su muerte*. Peter Lang, 2023. 175 páginas.

Diecisiete son los años que han pasado desde la muerte de la figura más célebre de la literatura árabe: Naguib Mahfuz (1911-2006), ilustre escritor egipcio y único autor árabe en recibir la honorable distinción del Premio Nobel de Literatura por la Academia Sueca en 1988. Su huella imborrable dentro del panorama de la literatura universal sigue suscitando la publicación de estudios en torno a su narrativa, la cual está marcada por el distinguible sello del estilo del autor: su gran realismo, sus minuciosas descripciones y, en suma, su capacidad para transportar al lector a los escenarios que tan detalladamente describe, dentro de los humildes barrios cairotas de entre los años treinta y cuarenta.

No nos deja indiferentes, por tanto, la publicación de un nuevo libro que alberga diferentes estudios en torno a la narrativa de Naguib Mahfuz con motivo del quinquenio de su fallecimiento, y que contribuye a seguir manteniendo presente la figura del autor, la importancia de su literatura y, lo que es más importante, los estudios traductológicos del árabe. Nos referimos a *Naguib Mahfuz, novelista universal: estudios en torno a la traducción de su narrativa con motivo del XV aniversario de su muerte*, un libro integrado por siete capítulos dedicados, *grosso modo*, al estudio de la traducción de diferentes obras del autor a las lenguas más importantes del mundo: español, inglés, francés e italiano.

El libro comienza con un prólogo escrito por su editor, Saad Mohamed Saad Helal, en el que hace un breve recorrido sobre las características, las tendencias literarias y las obras más importantes de Naguib Mahfuz. A continuación, presen-

ta la estructura y la organización del libro, revelando en líneas generales el contenido de cada uno de los capítulos y proporcionando información sobre los autores que los escriben.

El primer capítulo analiza el trasvase de los culturemas en dos versiones españolas de *Jan al-Jalīlī*: las de José Manuel Canadá (1999) y Elena Campo (2000), de la mano de Saad Mohamed Saad Helal y el Prof. Dr. Ahmed Shafik, de la Universidad de Oviedo. Ambos autores llevan a cabo un análisis cuantitativo y cualitativo de una muestra de culturemas con el fin de estudiar la calidad de ambas traducciones y de determinar la justificación de la segunda versión.

El Prof. Dr. Mohamed El Madkoouri Maataoui, de la Universidad Autónoma de Madrid, y la Profa. Dra. Beatriz Soto Aranda, de la Universidad Rey Juan Carlos, suscriben el segundo capítulo, remarcable por investigar uno de los fenómenos más populares en la actualidad: la traducción automática por medio de herramientas como Google Translate y Bing Translator. Ambos autores llevan a cabo su análisis por medio de una selección extraída de dos novelas de Naguib Mahfuz: *Rhadopis* (1942) y *La batalla de Tebas* (1944). Se trata de una recopilación de elementos culturales, unidades fraseológicas y referencias intertextuales utilizadas en la creación de la ironía que ponen en tela de juicio la precisión traductológica de este tipo de traductores online.

El tercer capítulo corre a cargo de la profesora e investigadora autónoma, la Dra. Sherine Samy Gamaleldin, quien se centra en el estudio de la traducción al español de la narrativa de Naguib Mahfuz para un público infanto-juvenil. La autora parte de la premisa de que el célebre autor egipcio publica sus obras destinadas principalmente a un público adulto. Poniendo el foco en su corpus principal para esta aportación, *Hikāyāt ḥāratinā* (Historias de nuestra calle, 1975), la Dra. Sherine repasa en que su adaptación juvenil por parte de la editorial Libertarias Prodhuf contiene únicamente cinco cuentos, a diferencia de la versión original del autor, que albergaba 78. Comparando diferentes elementos paralingüísticos (como por ejemplo, las diferencias entre portadas) y lingüísticos (el trasvase de nombres propios, de referencias o de determinados vocablos, entre otros), el objetivo de su participación es determinar si la adaptación para el público joven español *Cuentos para contar* supuso un acierto editorial o si, por el contrario, fue un intento fracasado por querer seguir el modelo de otras editoriales e introducir a un escritor extranjero ganador de un premio Nobel en el mercado infantojuvenil español.

El cuarto capítulo se centra en el estudio de la traducción de los aspectos culturales en las versiones francesas de la narrativa de Naguib Mahfuz partiendo de las dificultades para separar las nociones de lengua y cultura. Para ello, la Dra. Nour El Hoda El Meliguy, profesora de la Universidad de El Cairo, analiza las

técnicas traslativas empleadas por los traductores franceses para crear una versión que logre mantener los rasgos y la esencia del texto original ofreciendo un texto comprensible al lector francés.

La Profa. Dra. Jolanda Guardi, de la Universidad de Turín, es la autora del quinto capítulo de este libro. En él, analiza el impacto que supone la concesión del Premio Nobel a Naguib Mahfuz a la hora de publicarse las diferentes traducciones al italiano de sus obras, que aumentan considerablemente a partir del año del galardón.

Por su parte, el sexto capítulo aborda un estudio de la traducción de la obra *Zuqāq al-Midaq* (*El callejón de los milagros*) al italiano de la mano de la Dra. Naglaa Waly, profesora de la Universidad de Turín. La autora analiza las principales técnicas traslativas empleadas por el traductor italiano Paolo Branca para trasvasar diferentes elementos lingüísticos y extralingüísticos del árabe al italiano, como son las expresiones religiosas (por ejemplo, las continuas referencias al Profeta o al Corán), las metáforas o las alusiones a la cultura egipcia por medio de proverbios o culturemas en referencia a realidades sociales y culturales específicas (fórmulas de tratamiento, gastronomía, etc.).

El séptimo y último capítulo corre a cargo del Prof. Dr. Ahmed Sokarno Abdel-Hafiz, de la Universidad del Sur del Valle (Egipto). En esta ocasión, el autor parte de la versión inglesa de la obra *al-Liṣṣ wa-l-kilāb* (*El ladrón y los perros*, 1960) para analizar la traducción de los elementos de cohesión léxica y comparar su uso en ambas versiones, así como analizar el grado en el que se explicita la información sintáctica referente a la cohesión léxica en los textos meta y original.

En suma, los siete capítulos que componen este libro hacen de *Naguib Mahfuz, novelista universal: estudios en torno a la traducción de su narrativa con motivo del XV aniversario de su muerte* una lectura prácticamente obligatoria para todo lector interesado en la literatura árabe y/o en Naguib Mahfuz. Su aportación desde el punto de vista traductológico supone una oportunidad para continuar visibilizando la importancia de este célebre autor, así como la necesidad de seguir investigando y profundizando en el campo de la filología y de los estudios árabes e islámicos, a menudo relegados a un segundo plano por la importancia que se deposita, de ordinario, en el estudio de otras lenguas como son el inglés o el francés.

Asimismo, *Naguib Mahfuz, novelista universal: estudios en torno a la traducción de su narrativa con motivo del XV aniversario de su muerte* no deja de ser una lectura altamente recomendable para todo aquel que, sin estar *a priori* inmer-

so en el mundo de los estudios árabes e islámicos, pretenda conocer a la figura literaria más representativa de la narrativa árabe.

Rocío LLORENTE NÚÑEZ  
Universidad de Sevilla

PANIAGUA LÓPEZ, Julián Antonio. *El contrabando de armas en la guerra del Rif 1921-1927*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 2022, 510 páginas.

La conmemoración del centenario de Annual (1921) propició la aparición de varias publicaciones, muchas de ellas colectivas, dedicadas a la efeméride. Sin embargo, ninguna de ellas abordó una temática que ya había sido presentada en 2015 por el autor de esta monografía como prometedor, además de novedosa<sup>1</sup>. En consecuencia, la obra que traemos a colación constituye, dentro y fuera de nuestro país, la primera monografía dedicada al contrabando de armas durante la guerra del Rif (1921-1927).

Su autor, Julián Paniagua López, profesor e investigador de la Universidad de Valladolid, es especialista en la guerra del Rif y cuenta con interesantes trabajos sobre los servicios de espionaje del ejército español y la actividad de Abdelkrim con agentes británicos y alemanes durante aquellos años. Es también uno de los mejores conocedores del fondo África que alberga el Archivo de la Administración General (AGA)<sup>2</sup>. Por ello, no es de extrañar que ofrezca una investigación rigurosa, con una abrumadora presencia de documentación de archivo, en buena parte apenas trabajada.

El espíritu crítico con el que se vierte una serie de afirmaciones, en ocasiones controvertidas por la contundencia con la que se formulan, siempre reposa en una documentación que se ofrece de primera mano, que no se “traduce” o se interpreta sin más. Esta honestidad se refleja en la citación de amplios fragmentos y de un copioso anexo documental (pp. 425-510) que incluye también fotografías y mapas de la zona en las que se recoge la actividad generada con el contrabando. Supone, por tanto, un valor añadido y una gran ventaja para el lector interesado en la cuestión, al que se le facilitan algunos de los documentos más relevantes que, además, se distribuyen en función de los capítulos en los que son referenciados en tres grupos (correspondientes a los capítulos cuarto, quinto y séptimo).

1. Julián Paniagua López. “El contrabando de armas durante la guerra del Rif, 1921-1927”. En Enrique Bengochea et al. (coords.). *Relaciones en conflicto: nuevas perspectivas sobre relaciones internacionales desde la historia*. Valencia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2015, pp. 211-215.

2. Véase Julián Paniagua López. “El Archivo General de la Administración (A.G.A), referencia para el estudio del colonialismo español en África”. En Eloy Martín Corrales y Josep Pich i Mitjana (eds.). *España frente a la independencia de Marruecos*. Barcelona: Bellaterra, 2017, pp. 399-423.

Estos siete capítulos son, en realidad, seis, con el primero como marco introductorio a la investigación, unas conclusiones y bibliografía finales y los ya mencionados anexos. En línea con lo expuesto en el párrafo anterior, merece la pena destacar el epígrafe que el autor dedica en la introducción al tratamiento de la información (pp. 18-22). En cuanto al segundo bloque, conforma un acercamiento a la guerra del Rif que abarca desde las consecuencias del Acta de Algeciras hasta el plan de operaciones de Primo de Rivera. Un marco histórico-político en el que se muestra cómo Abdelkrim y sus aliados hicieron uso del contrabando en paralelo a las negociaciones políticas que se mantenían.

Esta actividad estaba oficialmente prohibida, como recogía el Acta de Algeciras, cuestión que inaugura el segundo capítulo. Centrada en mostrar la esterilidad de la legislación vigente, el autor subraya la importancia que llegó a alcanzar hasta el punto de desencadenar la Conferencia hispano-francesa de 1925. En este sentido, uno de los aspectos más llamativos es el de las medidas adoptadas por los españoles. El Informe sobre el contrabando de 1926 con el que termina el capítulo enlaza con los contenidos del siguiente, dedicado a analizar el papel desempeñado por los servicios de información españoles. Este cuarto bloque resulta sumamente interesante por la minuciosidad con la que el autor ha conseguido plasmar los mecanismos de actuación, las redes, medios y también carencias, tanto materiales como estratégicas. Pero, por encima de todo, conviene destacar la puesta en valor de un personaje que, sin duda, merecería un estudio monográfico: Ricardo Ruiz Orsatti. Asimismo, otra aportación relevante es la recuperación de algunos personajes considerados menores, hacedores de esa intrahistoria que, en estas redes de información, adquirieron gran relevancia por su diligencia y buen hacer pese a las adversidades y limitaciones. Como tercer elemento reseñable, la inclusión de lo que el autor denomina “creación de la doctrina sobre inteligencia”, otro punto fuerte en este capítulo y cuya lectura recomendamos especialmente.

La presencia de nombres propios continúa en el quinto capítulo con uno de los individuos más famosos de la época: el doble agente británico Charles Gardiner. Un personaje de leyenda que pasó de ser aliado español a convertirse en uno de los principales suministradores de capital y medios logísticos de Abdelkrim y su rebelión rifeña. Su trayectoria y relaciones con ambos bandos se analizan al detalle para poner de manifiesto, entre otras muchas cuestiones, los errores cometidos por los responsables españoles.

En este recorrido por la práctica del contrabando quedaba pendiente el cómo, es decir, las vías por las que llegaba el armamento al territorio marroquí. Los dos últimos capítulos abordan, respectivamente, las vías marítimas y terrestres de entrada del material. De los muchos contenidos que podrían comentarse, apuntamos



dos: en el capítulo sexto, el papel de Gibraltar como punto de enlace del contrabando, y en el séptimo, la entrada de suministros desde el protectorado francés.

También cabe señalar la inclusión de conclusiones desde el capítulo tercero hasta el séptimo y último como otro acierto, ya que, aunque el hilo narrativo discurre con continuidad, puede realizarse una lectura individual por capítulos o bien de la obra en su conjunto, con un apartado final de conclusiones (enunciadas en singular) que no repiten, sino que enlazan y presenta unidad a la investigación desarrollada en páginas anteriores. Este epígrafe recoge, además, no pocas reflexiones sobre una realidad poco conocida de la que se ofrece una visión completa, detallada y novedosa.

En suma, Julián Paniagua aporta en esta voluminosa monografía un trabajo imprescindible para los estudios sobre la guerra del Rif, ya sea desde la óptica española o marroquí. Su investigación permite derribar algunos mitos y a esclarecer no pocos aspectos que quedaban pendientes de estudio y que no se limitan al contrabando, también permite conocer el funcionamiento de los servicios de información españoles y la naturaleza y objetivos de las conexiones internacionales de Abdelkrim. Por todo ello, supone una importante contribución que esperemos alcance la difusión y el reconocimiento que merece.

Rocío VELASCO DE CASTRO

Universidad de Extremadura

SZMOLKA VIDA, Ignacio, *Tánger 1936-1945. La ciudad internacional frente a la nueva España franquista*. Granada: Universidad de Granada, 2022.

Esta monografía se ocupa de un tema de relevancia y que, quizá, hasta ahora ha pasado algo desapercibido: el estudio de la ciudad de Tánger y su relación con España y la dictadura franquista entre el golpe de estado de 1936 y el fin de la II Guerra Mundial (1945). La aportación de Ignacio Szmolka es producto de una tesis doctoral comenzada años atrás y defendida en 2021 y, a nuestro juicio, es necesaria e innovadora. Es cierto que, recientemente, nuevos y valiosos trabajos han comenzado a ocuparse de la ciudad tangerina, si bien centrándose especialmente en la época de la guerra civil (Bernabé López García, *El frente de Tánger (1936-1940). Crónica de la guerra civil española en la ciudad internacional*, Madrid, Marcial Pons, 2021).

El libro está publicado en la prestigiosa colección “Estudios Árabes” de la Editorial Universidad de Granada. Pone en el centro de su análisis a la ciudad de Tánger, relacionándola con los acontecimientos que estaban sucediendo en la península ibérica durante la guerra y el primer franquismo. Aunque en el trabajo encontramos siempre a la II Guerra Mundial de fondo, en el texto prima una preocupación por la relación de la ciudad y sus habitantes con el poder político his-

pano. Esto permite al autor adentrarse en un tema que, más allá de su apariencia puntual o local, le hace llegar a cuestiones de más calado y sugerentes.

Cabría preguntarse por qué hasta ahora el tema no ha sido suficientemente atendido. Podríamos ahondar en disquisiciones historiográficas más precisas, pero nos gustaría resaltar aquí un factor fundamental: el Tánger franquista fue un mito que quiso ser borrado o, por lo menos, silenciado por la dictadura del general Franco. Lógicamente la obra pivota sobre un hecho fundamental: la toma de Tánger por parte del ejército español el 14 de junio de 1940, anexionando la ciudad a España y perdiendo la urbe su estatus de ciudad internacional. El franquismo mostraba entonces sus abiertas simpatías por las potencias del Eje y, tras su derrota en 1945, tendría que borrar las huellas de su colaboración. Pero en este “echar al olvido” de la experiencia tangerina hemos de apuntar otro factor: como se demuestra en la obra, la gestión de la vida política, social y económica de la ciudad por parte del franquismo fue un fracaso. El régimen no logró movilizar a la población ni atraérsela a sus postulados, quedando en el mejor de los casos indiferente. Económicamente, las condiciones de vida se hundieron tras la ocupación española, como consecuencia de las políticas autárquicas del franquismo.

La investigación se cimienta sobre fuentes excepcionales y ricas. Es sorprendente la ingente cantidad de información disponible en el Archivo General de la Administración y, en concreto, en la sección de la “Delegación de Asuntos Indígenas”. Es llamativa además la numerosa y valiosa selección de fotografías que salpican el texto y que soportan los argumentos sostenidos en el trabajo. A esto habría que añadir la consulta de material hemerográfico y documental de otras delegaciones extranjeras como Italia, Reino Unido o Francia. Quizá lo único que se echa en falta sería una consulta a las fuentes marroquíes, bien a través de documentación o testimonios escritos, bien a través de entrevistas orales. Habría complementado una visión que acaba basculando básicamente sobre el relato de las potencias ocupantes.

La obra se vertebra en seis capítulos. Comienza con una necesaria contextualización sobre Tánger en el periodo de entreguerras, justificando la valía del estudio de caso para conocer el pasado de aquel tiempo. Se continúa abordando la situación de la ciudad en relación con España antes de 1936, demostrando cómo en ningún momento la hegemonía española estuvo al alcance de nuestro país y evidenciando, además, cómo los emigrantes españoles que habitaban la ciudad lo hacían en unas condiciones difíciles, en busca de un futuro mejor y que no parecieron alcanzar.

El capítulo tercero se ocupa de Tánger durante la guerra civil. Aquí pasamos a un momento de tensión donde, en la ciudad internacional, conviven cara a cara partidarios y detractores de la República, en una especie de caja de resonancia

sobre lo que sucedía en la península. La victoria franquista también llegó a la ciudad del norte de Marruecos, siendo entonces perseguidos los partidarios republicanos de manera implacable.

Especialmente significativo es el capítulo cuarto, dedicado a los relatos que el franquismo construyó en relación con África. Vista como una tierra auténtica y genuina, se la consideraba alejada del “marxismo”, el “ateísmo” y el “materialismo” de las urbanas ciudades españolas identificadas con la República. Se crearon entonces una serie de mitos que parecían subrayar la legitimidad del golpe y de Francisco Franco, “Caudillo de España” y prácticamente hijo y abanderado de “África”. Ni que decir tiene que el principal talón de Aquiles de este mito residía en la identificación del Marruecos español con todo un continente, algo que quedaría plasmado en la utilización de la “Virgen de África” para fines políticos por parte de la dictadura. No fue además un tema marginal, como demuestra Szmolka: por ejemplo, el teóricamente mítico paso del estrecho por parte de las tropas rebeldes quedaría inmortalizado en la retórica oficial del franquismo, e incluso en monumentos conmemorativos erigidos entonces (e indirectamente en el propio Valle de los Caídos).

Quizá el capítulo más interesante sea el quinto. Está dedicado, en suma, a cómo el franquismo trató de construirse en Tánger. En efecto, se trasladaron allí muchas de las retóricas, coreografías y políticas que podemos encontrar en la península: imperialismo, desfiles, conmemoraciones, depuraciones y persecuciones de republicanos y aplicación de la política autárquica. Está claro que el “Nuevo Estado” no pudo conseguir lo imposible: movilizar a la población en su favor en actos eminentemente falangistas y de corte claramente fascistizado. Pese a la retórica africanista empleada por el régimen, son evidentes las limitaciones del discurso falangista para integrar no sólo a la comunidad marroquí, sino también a los residentes internacionales de una ciudad ocupada militarmente. Por otro lado, es sorprendente cómo al control español le siguió el hundimiento de la dinámica económica de Tánger: la política intervencionista autárquica, marcada siempre por la corrupción de los mandos españoles, provocó un hundimiento en el abastecimiento y en las condiciones de vida de la población. La imposible tarea de Auxilio Social en la ciudad es buen ejemplo de ello, como bien analiza el autor, demostrando que la institución falangista se vio sobrepasada por la situación y que, en el fondo, la carestía y la miseria se volvieron en contra del proyecto imperial franquista.

La obra termina con un capítulo en el que, brevemente, se analiza la travesía en el desierto de la España franquista cuando, especialmente a partir de 1943, la II Guerra Mundial da un viraje a favor de los aliados. En 1945 las tropas españolas abandonaron la ciudad como moneda de cambio de la propia supervivencia polí-

tica del régimen de Franco. Los discursos propagandísticos de la dictadura no pudieron ocultar lo que era una clara derrota de las veleidades imperialistas de la "Nueva España". Sin embargo, el silencio impuesto por la propaganda oficial desde aquel entonces cubrió la historia del fracaso de Tánger, siempre ayudado por la imagen y el espíritu de la atractiva ciudad norteafricana. No obstante, las placas, monumentos y restos legados por la dictadura franquista en edificios y calles, así como la obra objeto de esta reseña, nos descubren una historia de un imperialismo fallido que el franquismo quiso ocultar.

Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO  
Universidad de Granada

ZIYĀDA, Mayy. *Maqalāt al-Ahrām*. Azmī ‘Abdel-Wahāb (ed.). El Cairo: Markaz al-‘Ahrām li-l-Tarḡama wa-l-Našr, 2021, 864 páginas.

Nos hacemos eco de la aparición de esta recopilación de artículos de Mayy Ziyāda (1886-1941) quizá con cierta demora, más el tiempo transcurrido desde que en 2021 viera la luz, con motivo del ochenta aniversario del fallecimiento de la autora, pero ello no resta interés a su lectura. Más bien redundante en el propósito de confirmar la vigencia de algunas cuestiones tratadas por Ziyāda y resaltadas en la obra: su defensa del patrimonio nacional, la educación, los derechos de las mujeres árabes o la libertad y conciliación de pensamiento.

El libro dispone de algo menos de doscientos de sus escritos (pp. 17-806), originalmente publicados por el periódico *al-Ahrām* entre marzo de 1916 y diciembre de 1935. Incluye un prefacio del arzobispo George Šīḥān (pp. 5-7), la introducción del editor Azmī ‘Abdel-Wahāb (pp. 9-16), un anexo de obituarios (pp. 809-842), imágenes de artículos digitalizados y el índice de la obra.

El archivo registrado arroja un saldo superior al presentado en otros trabajos anteriores. Esto incluye los aparecidos gracias al impulso de Salmā al-Ḥaffār al-Kuzbarī y la edición de *al-Mu‘allaḡāt al-kāmila* (Beirut: Naufal, 1982, vol. I y II). Ha de considerarse que al exhaustivo repertorio de artículos se añaden escritos de diferente naturaleza: ensayos, cartas, conferencias, discursos y reflexiones sueltas, lo que complementa el valor documental de la obra. Compárese con la colección de Antje Ziegler *Kitābāt mansiyya* (Beirut: Naufal, 2009, pp. yā’ y 3-693; recoge 134 artículos entre 1925 y 1935), donde —retomando las antologías críticas de al-Kuzbarī y de Joseph Zaydān (*al-‘Amāl al-mayḡhūla li-Mayy Ziyāda*, prólogo de Gāda al-Sammān, Abu Dabi: Cultural Foundation Publications, 1996, pp. 329-472; recoge 32 artículos entre 1930 y 1931)— se extrañaba al comprobar cómo los artículos de *al-Ahrām* habían sido sistemáticamente descuidados, a sabiendas de su calidad literaria.

En esta nueva antología se hace constatar que muchos de los artículos se destinaron a abrir los números del influyente rotativo egipcio. El hecho subraya la proyección de Ziyāda en el ámbito literario de la época y el interés de la editorial periodística por el progreso sociopolítico de la Nación árabe, en general, y de las mujeres en particular.

Este rápido apunte sobre la autoridad literaria de la autora, redundante para los avezados conocedores de su producción, se debe a que situamos la principal utilidad de la obra en presentar un *corpus in extenso*, sin mayores atavíos que su expresión audaz y crítica. Dicho de otro modo, alejado de los estereotipos biográficos que han distorsionado su imagen como literata, rebajándola a frágil “paloma entre los halcones” de la intelectualidad árabe (p. 13).

En este sentido, si a nuestro modo de ver la introducción adolece de cierta distracción en las circunstancias personales que la abocaron a un “injusto destino” (p. 9) —bien es cierto que en un intento de objetivarlas y acercarnos a su persona—, no cabe duda del esfuerzo realizado desde *al-Ahrām* por redescubrir su tallaje como “intelectual y escritora inmersa en temas de realidad social y política” (p. 13).

Tal exhaustiva documentación ha sido posible gracias a la colaboración de la editorial al-‘Ahrām y el Centro Maronita Libanés de Cultura y Publicaciones de El Cairo, representado por el mencionado George Šīḥān. En su prefacio aclara tratarse del primero de una colección de libros dedicada a los intelectuales libaneses maronitas que a finales del s. XIX emigraron a Egipto, contribuyendo con sus escritos al surgimiento de la *Nahḍa*. Entre ellos menciona a los hermanos Salīm y Bišara Taqlā, fundadores de *al-Ahrām*, o a su posterior redactor jefe, Anṭūn Gemayel, al que se destina un segundo número de la colección. En palabras de Šīḥān, se aspira a fortalecer así las relaciones libanesas y egipcias a través de un mayor y mejor conocimiento del papel de esta *intelligentsia* en el diálogo islamo-cristiano, la unidad nacional frente al colonialismo y el intercambio cultural.

La introducción está firmada por el editor de la obra, Azmī ‘Abdel-Wahāb, poeta y periodista egipcio en medios como el propio *al-Ahrām*. Más que un estudio al uso —prescinde de aparato crítico y seguramente se rija por limitaciones editoriales—, su introducción se centra en cuestiones tales como las circunstancias personales de la autora, los atropellos que se cometen contra su legado o su papel como intelectual, atenta a saberes de distinta naturaleza.

Comienza con un apartado denominado “Mayy Ziyāda... El nombre árabe herido” (pp. 9-11), en referencia a *La blessure du nom propre* del escritor marroquí Abdelkebir Khatibi. Lejos del sentido original del libro, toma prestado su título como imagen de una “identidad herida” desde la infancia hasta su solitaria muerte. Incide en sus últimos días y en el testimonio de allegados y el de la propia

Ziyāda: el temor al abandono que compartió con Ŷubrān tras el fallecimiento de su padre, el dolor con el que escribía a su primo, la traición familiar y su ingreso en Asfouriyeh, el apoyo de al-Rīḥānī y la conferencia en la Universidad Americana de Beirut, la agonía de sus últimas horas en el hospital al-Ma‘ādī, la escasa convocatoria a su funeral... En fin, un amargo relato con el que nos describe la frustración de una escritora consagrada al conocimiento y privada de comprensión durante el ocaso de su existencia: “Soy una mujer que ha pasado su vida entre mi pluma, mis utensilios, mis libros y mis estudios. He entregado todos mis pensamientos al ideal. Y esta vida de *idealismo*, es decir, el idealismo que viví, me hizo ignorar los entresijos del ser humano” (p. 11).

Bajo el apartado “Una falsa subasta” (pp. 11-12) denuncia la actitud de quienes acecharon su piso en la calle ‘Alawī de El Cairo. Cuenta la anécdota de una presunta subasta organizada por sus herederos en 2015 —“como si insistieran en asesinar a Mayy cientos de veces”—, en la que se vendían raros manuscritos y documentos. A propósito de los rumores, reflexiona sobre la recuperación de su legado por parte de los intelectuales libaneses, quienes lo reclaman por derecho legítimo, y los egipcios, quienes lo consideran parte íntegra de la historia de su país, que se vende ante el silencio del Ministerio de Cultura Egipcio.

El apartado “El Salón” (pp. 12-13) recoge la descripción de Ṭāhā Ḥusayn sobre las tertulias semanales de Ziyāda y su talante a la hora de conciliar las muy variadas opiniones. Ṭāhā Ḥusayn pone el ejemplo de las discusiones durante el aniversario de la revista *al-Muqataṭaf*. Su carácter y elevados conocimientos literarios quedan testimoniados a través de las palabras de Hudā Ša‘arawī y Muṣṭafā ‘Abd al-Rāziq.

El apartado “Una paloma entre halcones” (pp. 13-14) defiende que la brillantez de Ziyāda fue independiente de su relación con los grandes gerifaltes de la cultura árabe que la acompañaron. Como botón de muestra se detiene en el modo en el que defiende los beneficios de equilibrar la edición de libros locales y la traducción de obras occidentales que complementen los más vastos saberes. Se relacionan los títulos de sus obras, las implicaciones de firmar con su nombre, sus dotes para la música y los idiomas, los primeros artículos para *al-Maḥrūsa*, su conocimiento de al-Rīḥānī o su discurso en el festival en honor a Jalīl Muṭrān (1913), momento en el que se data su consagración como escritora.

El apartado “Hombres alrededor de Mayy” recoge su correspondencia con grandes literatos. Tras un raudo comentario sobre el carácter pionero de Ziyāda en el movimiento feminista árabe y en el cultivo de la prosa poética, selecciona extractos de cartas intercambiadas con Ŷubrān, ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād o Aḥmad Ḥasan al-Zayyāt, más bien centrados en aspectos íntimos. También se ci-

tan algunos nombres mencionados en *Allađīna aḥabbū Mayy* de Kāmil al-Šinnāwī, y la referencia a la novela *Sāra* de al-‘Aqqād.

Bajo el apartado “La expresión de Mayy” (pp. 15-16) ‘Abdel-Wahāb adelanta el contenido de *Los Artículos* a continuación recogidos. Nos sitúa su primera toma de conciencia como escritora en la edición de *al-Mahrūsa*, su perfeccionamiento de la lengua árabe y sus lecturas de las obras de Qāsim Amīn o Malak Ḥifnī Nāṣif. También subraya intereses primordiales en la autora como el arte, la lingüística, la política o la educación. En un guiño a la actualidad, finaliza llamando la atención sobre su defensa del patrimonio y carácter nacional de Egipto.

Esbozado así el contenido de *Los Artículos*, estos se presentan bajo criterio cronológico, sin mayor aparato crítico que el relativo a las cuestiones de edición de los originales: fechas de aparición y aclaraciones de erratas y palabras borradas, de difícil lectura o provenientes de otros idiomas.

El primer documento (16 de marzo de 1916) es una carta escrita en memoria de Labība Hāšim, que ilustra la base de su pensamiento feminista: “la educación de tus hijos y la labor de despertar a la mujer oriental del abismo de la ignorancia, la esclavitud y la consiguiente humillación moral. Dos honorables deberes, uno de corazón y el otro intelectual” (p. 18).

Otros escritos interesantes a reseñar son los de conceptualización y soflama política: “Se decía que los mejores temas son los que estimulan el cerebro, el corazón y el cuerpo. La patria y el amor a la patria están entre ellos” (p. 117). O aquellos en defensa del papel primordial de la prensa: “Hoy en día la prensa es la que provee al público de vida literaria, la que lo orienta hacia la vida social, el eje en torno al cual gira la actividad nacional, el arma que ataca y defiende” (p. 414). O estos otros en los que reclama reformar la educación en Egipto, la preservación del patrimonio nacional o el fin de la “policía de mujeres”. La lista es extensa y ciertamente refleja las múltiples implicaciones que los responsables de *Los Artículos* identifican con el panorama social y político del actual Egipto.

La obra cierra con dos anexos. El primero de “Obituarios y elegías” recoge los aparecidos entre el 10 de octubre y el 5 de diciembre de 1941. Están firmados por Hudā Ša‘arāwī, Mahmud Husein Heikal, Muṣṭafā ‘Abd al-Rāziq, Ibna al-Shatā, Mansur Fahmi, Ṭāhā Ḥusayn, ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād, Jalīl Muṭrān o Anṭūn Gemayel, entre otros. El último anexo reúne unos pocos artículos digitalizados. Por ejemplo, aquel que marca su debut en *al-Ahrām*, en marzo de 1916.

Para terminar, unas conclusiones sobre la utilidad de la obra. Para estudiantes y curiosos en estos temas, su carácter divulgativo priva de una necesaria guía a la hora de escudriñar tal monumental colección, alejada de pretensiones científicas y mayores críticas que las ya formuladas por especialistas en la producción de

Ziyāda. Pensamos en instrumentos de consulta tales como un índice onomástico o una ordenación por materias o géneros.

Por ello no dudamos de que su sosegada lectura arroje interés a distintos niveles. Se trata de una valiosa ocasión para profundizar en cuestiones primordiales en el discurso sociopolítico de la *Nahḍa*: época de cambios y sugestivas vanguardias en todos los ámbitos de renacimiento cultural árabe, de lucha nacionalista y compromiso con los derechos y libertades de la sociedad árabe a la que Ziyāda tanto se dirigió.

La obra nos conduce a redescubrir una etapa de su vida en la que se le achacó alejarse de la gente, si bien estaba más presente que nunca en el debate público del Oriente árabe, como ya arguyó Antje Ziegler en su citada antología. En este sentido, se trata de una oportunidad para revalorizar el papel que le confirieron como “escritora de una generación” (p. 13), desdeñando mitos y lugares comunes de sus circunstancias personales, con la objetividad documental que ofrecen quienes ya apostaran por su calidad literaria y ávido pensamiento: la editorial *al-Ahrām*.

Desde sus rotativas ahora se retoman las palabras de quien dirigiera la redacción, Anṭūn Gemayel: “La gran pérdida, la vuestra, la de la literatura y el talento [...] Mayy no fue para Siria y El Líbano, su primera patria, ni para Egipto, su segunda, sino para todo este Oriente, para todo aquel que amara el sublime pensamiento, la refinada literatura y el noble sentimiento. Para todos los que en su día la conocieron, la escucharon como conferenciante o la leyeron como escritora, por lo que todos la lloran por igual” (p. 842). Cabe esperar que *Los Artículos* reciban la atención del público libanés y egipcio al que se dirige su edición, en aras de un mayor y mejor conocimiento del patrimonio cultural árabe y de sus abanderados protagonistas, y que los estudiosos extiendan este noble cometido a otras fronteras con su acercamiento a la obra.

Alberto Benjamín LÓPEZ OLIVA